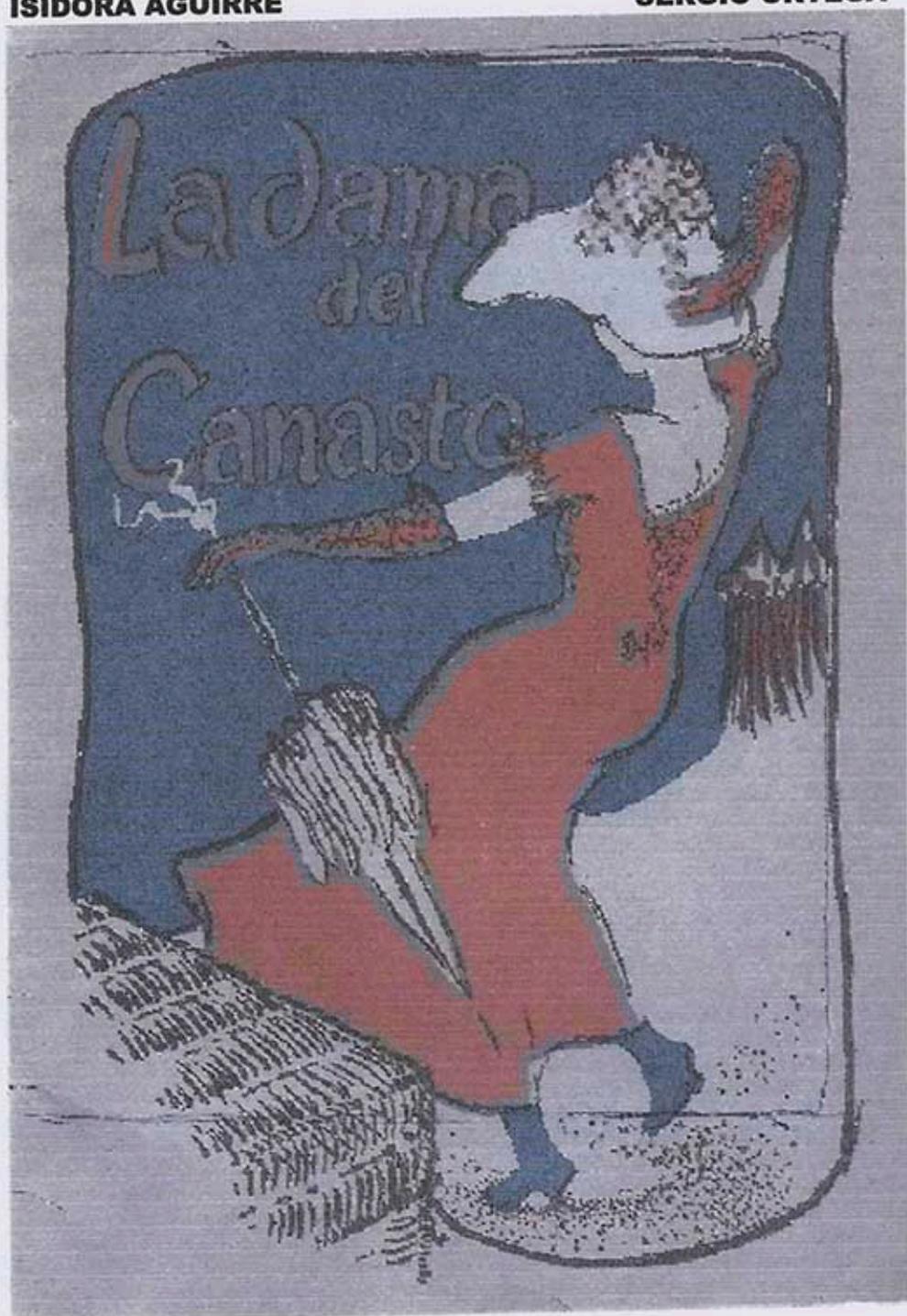


ISIDORA AGUIRRE

SERGIO ORTEGA



LA DAMA DEL CANASTO**ISIDORA AGUIRRE****Comedia Musical****Música: SERGIO ORTEGA****Letra de las canciones: ISIDORA AGUIRRE****EPOCA:**

Primera década del siglo 20 (1907)

LUGARES DE ACCION:**Santiago:**

La Estación Mapocho.

Un cuarto de hotel

Valparaíso:

Playa, hotel, cementerio, muelle.

PERSONAJES.

Amelia, atractiva mujer

Felipe, un joven profesor

González, amigo de Felipe

Caldera, un hombre rudo, su criado.

La Familia Pérez Valdivieso:

La madre,

El padre, (Hermenegildo)

La tía,

La hija (Adelaida)

Rosario, novia de Felipe

El Detective

Un Bombero

Vedette, "la Mariposa"

Rodolfo, lobo de mar

El Villano

CORO compuesto de.

3 bailarines y 3 bailarinas: actuarán como comparsa, vendedores, funcionarios, bañistas, salvavidas, locutor .

NOTA: El resto de las indicaciones se dan en el texto.

PRIMERA PARTE

CUADRO I *Estación Mapocho, Santiago, 1907.*

OBERTURA MUSICAL.

*Entra la familia Pérez Valdovinos y otros, vendedor, maletero y el Detective
Este último irá presentando a los personajes durante la canción::*

Canción; "La Dama del Canasto"

DETECTIVE Señores, un cuento
vais a escuchar
en el novecientos,
tiene lugar:
comienzos de siglo
dichosos años son.

Y bien, amigos ¡poned atención!

Entra FELIPE con maleta, su secretario, GONZALEZ, y su sirviente, CALDERA.

He aquí la estampa
de un profesor
que parte a la Pampa
con la instrucción:
el abecedario
es su noble misión
¡no hay progreso sin educación!

CORO Más nadie se aventure a decir
"ya encontré mi camino",
que puede un imprevisto surgir
y ¡jaz... cambiará el destino!

ROSARIO ante tablero y audífonos, de telefonista, a un costado, el Detective la indica;

DETECTIVE Su novia era empleada de la Central,
las voces cruzaba sin descansar.
A abrazar al novio no puede acudir,
y por el fono se han de despedir.

FELIPE -Ay, telefonista

ROSARIO -Aló, aló...
que triste me siento...

FELIPE -Lo mismo yo.

ROSARIO -De larga distancia
me puede llamar.

FELIPE -Y cuando vuelva
la llevaré al altar.

CORO Más, nadie se aventure a decir
ya encontré mi camino,
que puede un imprevisto surgir
y ¡jaz... cambiará el destino!
Puede algo muy asombroso
acontecer:
la dama con su canasto

¡puede aparecer!

Más, nadie se aventure...etc..

Entra la familia: PADRE (Hermenegildo), MADRE, TIA, ADELAIDA, la hija de 15 años

DETECTIVE Estos veraneantes, sonriendo están,
su boleto al Puerto, quieren comprar,
mañana temprano, el tren van a tomar
y al fin, tranquilos, van a descansar.

LA TIA Sufre Hermenegildo, del corazón
y le han prohibido, toda emoción.
El se ha recetado los baños de mar
nada sus nervios podrá alterar.

CORO: Más, nadie se aventure a decir...etc.
(En el último refrán interviene el cuerpo de baile.)

LA MADRE

¿Reservaste los boletos, Hermenegildo?

HERMENEGILDO

El convoy al Puerto parte a las 9 de la mañana. Llega al atardecer: ¡son 120 kilómetros!

LA TIA

¡Qué infernal velocidad, no debieran permitir!a!

ADELAIDA

Tía ¡qué anticuada! Los automóviles corren a 30 kilómetros por hora. (Deja caer su guante)

GONZALES

(Lo toma) Señorita, su guante. (Se lo pasa)

LA MADRE

Adelaida, no prodigues tus sonrisas. Gracias, joven.

HERMENEGILDO

(Mirando el diario) ¡Cáspita! Ha vuelto a caer el Ministerio.

LA TIA

No me extraña ¡con estos calores...!

HERMENEGILDO

(Lee el diario)... "En las calles se ha derretido el asfalto y algunos peatones se han quedado "fijos" al cruzar la Alameda. El Zar de todas las Rusias sigue deportando gente a Siberia.

LA TIA

Al menos allí tendrán aire fresco.

GONZALEZ

Señorita ¿va a tomar el tren?

ADELAIDA

(Coqueta) El que parte mañana a Valparaíso.

MADRE Y TIA

(En Coro) Cuántas veces te hemos dicho que no se habla con desconocidos! (La pellizcan)

ADELAIDA

(Quejándose) ¡Ayayay! (Sigue a la familia que se aleja)

Entra AMELIA, elegante y atractiva, viene alterada y tropieza con Felipe.

AMELIA

(Con acento francés) Au secours... auxilio, bandidos ¡me robaron mi bolso y mi maletín! (A Felipe) Pardon, monsieur. Oh, ¡mi canasto!... ¡también me lo robaron! (Se vuelve y lo ve) ¡Ahí está, gracias a Dios!

AMELIA

(Con acento francés) Au secours... auxilio, bandidos ¡me robaron mi bolso y mi maletín! (A Felipe) Pardon, monsieur. Oh, ¡mi canasto!... ¡también me lo robaron! (Se vuelve y lo ve) ¡Ahí está, gracias a Dios!

FELIPE

Caldera ¡trae el canasto de Madame!

Caldera y Gonzáles traen un enorme canasto como los que se usan en giras de teatro.

FELIPE

¿Va a tomar el tren nocturno?

AMELIA

Oh, sí, a Valparaíso, para embarcarme. Regreso a Francia.

GONZALEZ

(Dejando el canasto) Cuánto pesa. Debe traer el piano ahí adentro.

AMELIA

¡Cuidado! Es "fragile" (Se apoya en el canasto) ¡Qué fatigoso viaje! Vengo del Norte.

FELIPE

(Oye un pitazo) ¡Diantres, mi tren! No podré atenderla, y créame que lo siento. Tú, González, ayuda a Madame con su canasto, tomarás el tren de mañana. Caldera ¡mi maleta! ¡de prisa, hombre! (Caldera lo mira embobado, Felipe se mueve nervioso con su maletín de mano. A Caldera) No, bestia, esa no es mi maleta ¡allá, rápido! (Salen, se oye partir el tren, regresan ambos, Felipe, desanimado)

AMELIA

Monsieur, estoy desolada: ¡perdió su tren por mi culpa!

FELIPE

Tomaré el de mañana. (Le sonrío) ¿Puedo hacer algo por usted?

AMELIA

Oh... quizá llevar mi canasto a un lugar seguro... donde pueda yo pasar la noche.

FELIPE

¡No faltaba más! (Va a levantar el canasto) ¡Diantres, cómo pesa!

AMELIA

... Son mis libros. Jamás me separo de ellos.

FELIPE

¿Una gran lectora? Extraordinario. Me presento: Felipe Rodríguez, profesor de castellano. Mi amigo González, y mi criado, Caldera: un orangután con un corazón de alcachofa. Saluda, bestia. Y usted, señora... ¿señorita?.

AMELIA

(Le tiende su mano) Llámeme sólo... "Amélie".

FELIPE

(Besa su mano) Bendigo las circunstancias que la han puesto en mi camino.

AMELIA

¡Mi bolso! ¡qué pérdida irreparable!

FELIPE

No se aflija, si hay algo que nunca hay que perder es ¡el optimismo!

Entra la música, Felipe canta dúo con González la canción:

"EL OPTIMISTA"

- FELIPE En cada ocasión hay que ver
nueva ocasión de aprender
una experiencia,
esa es la ciencia
del optimista.
- GONZALEZ Si con detención miramos
la historia de las conquistas,
veremos que son fruto de la euforia
de algún optimista.
- FELIPE Ejemplo: nadie sabía, que América existía:
- GONZALEZ Sin embargo un día,
nos descubrió Colón.
¿Por qué? Salta a la vista:
- LOS DOS ¡Por optimista!
- FELIPE Tampoco los godos hubieran logrado
Arauco domar / y Cortés ¡jamás!
hubiera osado sus naves quemar...
- GONZALEZ Si se le hubiese, en suma, ocurrido
los indios contar,
con plumas y flechas aún andaríamos
sin civilizar.
- LOS DOS Sin embargo, para esta improbable hazaña
¡se dieron maña, se dieron maña!
¿Por qué? Pues, muy sencillo,
salta a la vista, / ¡por optimistas, por optimistas!
- FELIPE Porque el confiar ¡mágico es!
¡siempre en la vida, se ha de creer!
- LOS DOS Y el corazón ha de aprender a sonreír,
amar, soñar ¡eso es vivir!

FELIPE

Y ahora ¡a solucionar el problema de Madame!

Pasa al fondo EL VILLANO, un hombrecillo de negro y sombrero hongo con pasos furtivos. Amelia al verlo ahoga un grito y cae desmayada en brazos del DETECTIVE que viene siguiendo al Villano. El Detective se la pasa a Felipe para seguir al Villano. Felipe, con Amelia desmayada en sus brazos, indica por señas a Caldera y a González que lo sigan con el canasto.

SALEN TODOS

APAGON

Cae un Telón de Boca Para el Segundo cuadro

CUADRO II *Habitación de hotel*

Amelia duerme sobre un diván cubierta con un chalón, Felipe duerme en una silla. Hay un biombo en un rincón. Al centro, el canasto. Un armario con puerta practicable está dibujado en el telón. La luz vuelve poco a poco y, en penumbra, se ve entrar al Villano que intenta abrir el canasto. Al oír pasos, entra al armario. Entra el Detective, oye pasos y se oculta bajo el diván.

LUZ *Entra CALDERA y remece a Felipe::*

CALDERA

Pucha, ñor, despierte.

FELIPE

Animal ¡cómo me despiertas, así de golpe!

CALDERA

¡Pucha ñor, el tren!

FELIPE

El tren. Cierto. Tengo que vestirme. Vaya ¡estoy vestido! Ay, mis huesos... ¡La dama! La había olvidado. Caldera, aguardame en la Estación. *(Sale Caldera)* ¡Amélie! ¡qué piel tan fina, qué pié tan delicado, qué expresión tan angelical... *(Trata de despertarla, para sí)* ¡Qué sueño tan pesado! Me da tiempo para cambiarme de ropa. *(Pasa tras el biombo)*

AMELIA

(Despertando) ¡Auxilio! ¡Un hombre en mi cuarto! *(Sale de tras el biombo Felipe en calzoncillos largos)* Y en ropa íntima ¡Qué desvergonzado! ¡Fuera!

FELIPE

Vaya, perdió el acento francés.

AMELIA

¡Mozo, camarero, pronto!

FELIPE

Cálmese, o nos echarán del hotel. Yo renté el cuarto y...

AMELIA

¡Comprendo! ¡Ultrajada en sueños!

FELIPE

Qué imaginación delirante. Escuche: dormí en esa estúpida silla y...

AMELIA

¿Quién es usted?

FELIPE

¿No lo recuerda? Un servidor, Felipe Rodríguez. Anoche la encontré en la Estación con ese canasto.

AMELIA

¿Yo, con ese ridículo artefacto? ¡Hágame el favor!

FELIPE

Permítame vestirme. No se puede sostener una conversación seria en calzoncillos. *(Oculto tras el biombo, le habla)* Anoche me aseguró que era suyo, que contenía sus libros. Luego sufrió un desmayo, la trajimos aquí. Se durmió tan profundamente que no recuerda nada.

AMELIA

Cierto... *(Afligida)* No recuerdo absolutamente nada. Horror ¡mi mente está en blanco!

FELIPE
No me diga ¿es amnésica?

AMELIA
(Afligida) No lo sé. ¡No me acuerdo!

FELIPE
Pobrecita. Es por la fatiga del viaje.
AMELIA

¿Cuál viaje?
FELIPE
Venía del Norte.

AMELIA
¿Del Norte? ¡Qué confusión, Dios mío!
FELIPE

¿Recuerda su nombre?
AMELIA
¡Oh, esto es fatal: ¡no sé cómo me llamo!

FELIPE
Responde al dulce nombre de "Amélie"
AMELIA

"Amélie"... Amelia, querrá decir.
FELIPE

Tenía un marcado acento francés y estaba por regresar a Francia.
AMELIA

A Francia... ¿Qué iría a hacer yo, una mujer decente, a ese peligroso país? ¿Y mi bolso? Debo tener ahí documentos...
FELIPE

Lo perdió anoche en la Estación, junto con su maletín. Luego perdió usted el tren nocturno y ahora pierde la memoria y el acento francés. Realmente... (la mira, burlón)
AMELIA

¿Le parece gracioso?
FELIPE

Trato de ver las cosas con optimismo.
AMELIA

Señor, hemos dormido en promiscuidad. ¡La honra de una mujer es algo tan delicado!

FELIPE
Su honra es de las pocas cosas que no ha perdido.

AMELIA
Caballero: me disgusta el tono que ha tomado esta conversación. Abramos el canasto, si es que me pertenece, encontraremos algún dato.

Tratan de abrir el canasto sin lograrlo.
FELIPE

Voy por una herramienta. (Sale)
Amelia canta el tango, moviéndose con pasitos de baile:

"Y YO QUIÉN SOY..."

Y yo quién soy, pues, no lo sé
 (A público) ¿lo sabe usted?
 Sola, sola triste y despojada,
 por demás desconcertada,
 sola, con mi corazón.

Y yo quién soy / pues, no lo sé.
 y adonde voy / ¿lo sabe usted?
 Sola, del pasado sin más rastro
 que un insólito canasto (*Le da una patada*)
 ¡Oh, qué confusión!

*En la parte musical, vemos salir al Villano del armario,
 ella lo mira extrañada: él sale furtivamente del cuarto.*

¡Quién será? ¿qué hace aquí?
 ¿Por qué se va? ¡Pobre de mí!
 Ay, que cosa tan fatal e ilusoria
 es la pérdida total de la memoria.
 No sé quién soy, ni adonde voy.
 Yo nada sé... ¿lo sabe usted?

Indica la puerta por donde salió el Villano:

No sé quién es, ni quién soy yo
 ¡Qué solo está mi corazón!
 Y yo quién soy, pues no lo sé
 y adónde voy ¿lo sabe usted?
 Nadie, quizá sueño o gran locura
 de alguien que busca aventura,
 ¡Oh, mi pobre corazón!
 Nadie, tal vez una quimera
 de alguien que soñando espera
 ¡Oh, qué confusión!

Sale el DETECTIVE de bajo el diván y se va. Ella lo mira, extrañada..

¿Quién será, qué hace aquí?
 ¿Por qué se va? ¡Pobre de mí! (*Fin del tango*)

Entra Felipe con herramienta para abrir el canasto, Amelia va a echarse en sus brazos:

AMELIA

¡Al fin un rostro conocido!

FELIPE

(*La acaricia*) ¡Qué espontánea, qué impulsiva!

AMELIA

Pronto, abra el canasto. (*El lo hace, ella mira*) ¡Cielos... un cadáver!

FELIPE

(*El se inclina a observarlo*) Fresco. No huele.

AMELIA

¡Qué macabro! ¡Y pretendía endosarme "eso"!

Parecía usted muy apegada a este canasto...
 FELIPE
 AMELIA

¿Apegada... al muerto?
 FELIPE

Quizá sea un pariente: Mírelo.
 AMELIA

Señor ¡no conozco ningún cadáver!
 FELIPE

A mí tampoco me reconoció esta mañana...
Entran González y Caldera.

GONZALEZ
 Permiso, Madame. Felipe, tu tren va a partir.
 FELIPE

Caramba! (*Va a salir*)
 AMELIA

¿Cómo? ¿Se va usted? ¡No puede dejarme ahora!
 FELIPE

Si pierdo el tren, perderé el barco y ¡adiós a mis ideales! González ¡hazte cargo de la dama! (*Sale de prisa*)

APAGON

CUADRO III *Un tren a Valparaíso*

Cuadro musical. Cantan y bailan con ritmo de "chachachá": El tren, parte de locomotora y un vagón, asientos y pisaderas. Suben: una vendedora con canasto, el maquinista, luego la familia Pérez Valdívieso. Felipe entra cuando un pitazo y la música indican que el tren va a partir.

ADELAIDA
 ¡Qué fantástico es andar en tren! ¡Yuuupi!

LA TIA
 ¿Trajiste las sales, hermana? ¡Me sofoca la sola idea de subir a este infernal aparato! (*Se santigua*) ¡Perstígnate, Adelaida!

Parte el tren en música: marcan el ritmo con los pies y se mueven en el puesto mientras cantan en coro:

Un Tren a Valparaíso

Para disfrutar de un paraíso
 tome usted el tren a Valparaíso:
 cortando el paisaje, cuncuna febril
 ¡va como un celaje, el ferrocarril!
 ¡Chiqui-chiqui-chi,
 Chiqui-chiqui-chá! (bis)
 Por entre los cerros, el trencito va
 despertando el campo con su chiquichá.

Subiendo la cuesta se acerca a Lla Llay
¡hay veinte minutos para descansar!

El tren se detiene, bajan todos.

LA VENDEDORA

(Cantando) Ya se detiene, ya, uvas, bizcochos, hay, / pollitos le tengo, casero,
¿va a comprar? *(Parte el tren, suben todos).*

CORO Chiqui-chiqui-chiqui-chí, chiqui-chiqui-chiqui-chá.
Limache, Quilpué, el tren lleva prisa
ya pronto estaremos en Valparaíso.
Sus cerros con casas de vivos colores
simulan alegres macetas de flores.

Sobre el coro del chiquichiquichí:

SOLO ¡Ay, esas casas que caracoleando van
suben los cerros, sí, bajando hasta el mar!

CORO: Hasta Cerro Alegre iré, en funicular,
en las Torpederas me quiero bañar.
Para disfrutar de un paraíso
tome usted el tren a Valparaíso

MAQUINISTA

(Anuncia) ¡Estación Puerto!

CORO ¡Chiqui-chiqui-chí, chiqui-chiqui-chá!
ADELAIDA

¡Yuuupi!

Bajan alborotando entre gritos y pitazos.

APAGON

CUADRO IV *Una playa en Valparaíso*

Al día siguiente, mediodía, mucho sol. El mar queda lado público. Hay unas cabinas a un costado. Tres bailarinas con trajes de baño de la época, juegan a la pelota en una coreografía. Una frase musical identifica al VILLANO que cruza al fondo con pasos furtivos y tras él, el DETECTIVE, que se distrae mirando las bailarinas. Luego entra la familia Pérez Valdivieso, con quitasoles y pisos plegables. Adelaida gira su quitasol, con coquetería.

LA MADRE

Respira hondo, Adelaida: el aire marino fortalece los pulmones.

ADELAIDA

¿Me puedo bañar, mamá?

LA TIA

¿Desvestirse aquí? ¡Qué indecencia!

ADELAIDA

Hay cabinas, tía.

LA MADRE

Una niña recatada no enseña en público los tobillos. En mis tiempos los varones se bañaban separados de las damas, bajo techo y en privado.

ADELAIDA

Mamá, tía ¡qué anticuadas!

LA TIA

Jamás aceptaré las frenéticas costumbres de hoy.

LA MADRE

(Al padre que lee el diario) Léenos las noticias de la vida social, Hermenegildo.

HERMENEGILDO

(Lee) Anuncia su debut en Valparaíso "La Belle Potin", famosa cantante francesa.

MADRE

Casó con un noble español: una cómica de cabaret ¡con un rey de la aristocracia!

TIA

(Teje a crochet) ¡Qué mezcla de clases sociales... a dónde iremos a parar!

MADRE

¡Terminaremos por ser todos iguales! ¡Qué feos tiempos!

ADELAIDA

Mamá, tía ¡me quiero bañar! *(La pellizcan ambas)* ¡Ayayay!

MADRE

Te llevaremos a los Establecimientos Hidroterápicos del Almendral: hay tinas de fierro enlosado, duchas escocesas...

TIA

Agua dulce y de mar ¡muy modernos! *(Adelaida se aleja)* ¿Qué más dice el diario?

HERMENEGILDO

Suben los impuestos al tabaco, aumentan los accidentes ferroviarios, En Valparaíso recrudecen los casos de peste bubónica...

TIA

¡Qué espantosas noticias! No sale a cuenta comprar el periódico.

Entra FELIPE, viste de blanco con aire optimista

ADELAIDA

Mamá, tía ¡el señor del tren!

MADRE

¡Qué agradable sorpresa! Siéntese a charlar con nosotras, señor. *(El se sienta)*

TIA

Nada tan sano como las conversaciones en las playas. Mi cuñado nos leía el diario.

MADRE

Continúa, Hermenegildo.

HERMENEGILDO

(Obedece) "Homenaje a los bomberos. Se registran este año más incendios que inundaciones. Gran feria en el muelle para celebrar el nuevo malecón de embarque: se protegerá a los pasajeros de las constantes zambullidas cuando sopla el tristemente célebre viento norte. Sobre la epidemia de peste bubónica..."

TIA

¡Horrible flagelo oriental! Ya no pueda una estar tranquila ni en las playas.

En un extremo aparece AMELIA, Felipe trata de ocultarse tras el diario, sin lograrlo.

FELIPE

(Se levanta, queriendo alejarse) En efecto, ni en las playas...

AMELIA

¡Felipe! ¡Al fin lo encuentro! "Lo hemos traído" *(Indica el canasto que traen dos bañistas. trajes de baño a rayas, pantalón hasta los tobillos. Lo dejan junto a Amelia)*

ADELAIDA

¡Qué fantástico! ¿Cocaví para el almuerzo?

MADRE

Hija ¡no hagas preguntas inoportunas!

FELIPE

Pues...sí. Amelia, querida ¡qué extravagancia! ¿No había un canasto más pequeño?

MADRE

¿Su esposa?

FELIPE

Este... sí. Amelia, te presento a una encantadora familia que conocí ayer en el tren.

ADELAIDA

¿Trajeron pollo? ¡Tengo un apetito...! *(La madre y tía la pellizcan)* ¡Ayayay!

FELIPE

(Aparte, a Caldera que entra) Animal ¡cómo se te ocurre traer ESTO a la playa. ¿No sabes lo que contiene?

CALDERA

Pucha ñor, un muerto.... No lo podíamos dejar en el hotel. Y la madama dice el muerto es suyo, don Felipe.

FELIPE

(Con un pisotón) Llámalo "pollo", bestia.

CALDERA

Y ¿qué van a hacer con... *(Indica canasto)*

FELIPE

(Sonríe a la familia) No hay prisa, luego almorzaremos...

CALDERA

¿Se lo van a "servírselo"? *(Otro pisotón de Felipe.)**Con la frase musical que lo anuncia, cruza al fondo el VILLANO, seguido por el DETECTIVE. Amelia lleva a Felipe a un costado:*

AMELIA

Ese hombrecito de negro... lo vi salir del armario cuando estaba en el hotel. Y el que lo sigue, salió de debajo de la cama y se fue tras él...

FELIPE

¡Diantre! El Detective de la Estación... Seguramente lo sigue a causa del "pollo".

AMELIA

¡Dio mío! ¿Quién será.. el pollo?

FELIPE

Sea quién sea nos desharemos de él. ¡Ahora!

AMELIA

¿Cómo?

FELIPE

¡Ahogándolo! Así será un muerto oficial.

AMELIA

(Lo abraza) ¡Es usted un genio!

FELIPE

(La estrecha. Para sí:) ¡Qué espontánea! ¡Qué bien formada! Caldera ¡hay que ahogar al pollo. *(Caldera se distrae mirando a las bañistas que pasan jugando a la pelota)* Pon atención, bestia. Lo llevamos, al "pollo", hasta ese promontorio, allá *(indica)* ¡donde se ahogan los bañistas! Usted, Amelia, distraiga a la gente. ¡Báñese en el mar y finja ahogarse!

AMELIA

¡No acostumbro a aligerarme de ropa!

FELIPE

En las cabinas arriendan trajes muy decentes.

AMELIA

No. ¡Que se ahogue Caldera!

FELIPE

¿Y usted me ayuda a ahogar al pollo?

AMELIA

¡Qué horror! Prefiero desvestirme. *(Entra a la cabina.)*

TIA

(Indicando hacia afuera) Mira ¡La Vitalia! ¡La creía, igual que el año pasado, encerrada en el patio de atrás de su casa luego de proclamar que partía a la playa... Vamos a saludarla, que vea que también nosotras estamos veraneando.

MADRE

Vamos, Hermenegildo, Adelaida...*(Salen)**Entra González, muy excitado:*

GONZALEZ

¡Felipe! ¡Viene...!

FELIPE

¿Quién?

GONZALEZ

¡Tu novia, la telefonista!

FELIPE

¡Sólo eso faltaba! *(Nervioso)* ¡Haz algo! Llévatela de aquí... *(Entra Rosario. Con una sonrisa forzada, va a su encuentro.)* ¡Rosario, amor mío!

ROSARIO

El Jefe de la Central Telefónica me vio tan desmejorada que me autorizó para venir a despedirlo al Puerto.

FELIPE

(Con señas a González) Caramba, qué descuido, no trae usted sombrilla ¡el sol de las playas es mortal! *(toca su frente)* Pronto, González, ¡llévala a un lugar cubierto!

ROSARIO

Vamos, exagera usted. ¿Y ese enorme canasto?

FELIPE

¡Libros! ¡Llevo la instrucción a la pampa! *(La empuja suavemente hacia González)* Debo llevarlo a la Aduana. No puede usted quedarse sola... González, acompáñala al hotel mientras termino con estos odiosos trámites... *(Sale González arrastrando a Rosario. Se acerca Caldera)* ¡Ayúdame con el pollo, Caldera! *(Caldera abre el canasto, se acercan*

jugando las tres bañistas, Felipe lo cierra) No es el momento. Vete. (Felipe se sienta sobre el canasto)

CANCION DE FELIPE

"EL DILEMA"

He aquí el viejo dilema,
el deber,
y ese canto de sirena
la mujer.
No es pequeño el compromiso,
de andar,
con un muerto sin permiso
oficial.
Mas, la dama es seductora
y sensual,
Romperé las ataduras
¡quizá!

Ay, hermosa es la aventura, mas...
¿cómo saber, lo que debo hacer?

(Entran las BAÑISTAS, cantan desafinadas)

Ay qué delicia, ay qué placer
dejar llevar, dejarse mecer
por las olas que vienen y van
¡respirar las brisas, orillas del mar!

(Salen las bañistas)

FELIPE

Quizá su amnesia es fingida / puede ser,
y me envuelve en sus ardides / de mujer.
No permite que yo cumpla / un ideal,
y me quiere, su difunto, / endosar...
Romperé mis ataduras / ¡quizá!
Ay, hermosa es la aventura, más...
¡COMO SABER LO QUE DEBO HACER!

Regresan las BAÑISTAS y cantan su estribillo rodeando a Felipe.

Él repite la frase final. Se alejan las bañistas y sale AMELIA de la cabina.

Su coqueto traje de baño la cubre enteramente, lleva gorra con vuelitos.

FELIPE

¡Luce divina! ¡Una Venus emergiendo de las aguas!

AMELIA

Y bien ¿qué debo hacer?

FELIPE

Vaya a ese extremo, dé voces y finja ahogarse.

AMELIA

Dios mío... ¿y si me dejan ahogarme?

FELIPE

La salvarán, se lo aseguro. Ah, ya vienen...

(Entra la familia Pérez Valdivieso, la miran).

MADRE

¿Tomará su esposa un baño de mar?

FELIPE

Se los han recetado. Amelia, querida, sé prudente. *(A ellos)* Es muy atrevida.

HERMENEGILDO

La corriente de Humboldt, descubierta por el sabio del mismo nombre, que bordea nuestras costas, es tan helada que muchos bañistas han muerto, no ahogados, sino por congelamiento.

FELIPE

No te quedes mucho rato, querida, esa corriente sería fatal. Y no te sueltes de la cuerda. ¡No soporto la idea de verla entrar a este mar traidor! Aquí te espero. Por favor ¡acompañenla!

AMELIA

Sí, vamos. *(Dramática)* ¡Adiós!

(Sale la familia Valdivieso y Caldera va a ir con ellos.)

FELIPE

(A Caldera) Tú no, animal. ¡El "pollo"!...

Sacan al "muerto" del canasto: es un pelele de tamaño humano.

Lo llevan como si caminara. Se tropiezan con el SALVAVIDAS

que viene al trote y cae el pelele.

SALVAVIDAS

Perdón, no reparé en....

FELIPE

Oh, mi pobre tío, es muy cegatón.

El Salvavidas sale al trote hacia el costado por donde salió Amelia. Felipe

y Caldera llevan al pelele hacia el otro extremo. Al salir se oye la voz de Felipe:

VOZ DE FELIPE

"Deprisa, cárgalo hasta el promontorio... Ya, pronto, lánzalo al mar"..

(Luego de un instante entra Felipe)

VOCES DEL OTRO EXTREMO

Auxilio, auxilio, sálvenla...

FELIPE

(A Caldera que vuelve) ¿Y...?

CALDERA

¡Pucha ñor... flota!

Entra ahora el Salvavidas cargando en sus brazos a Amelia desmayada.

Lo sigue la familia con grititos y aspavientos.

MADRE

¡Virgen Santa! Señor, ¡su esposa de usted!..

FELIPE

¿Qué? Diga pronto. *(Ve a Amelia)* ¡Me lo temía! ¡Amor mío! ¡Un médico! *(La toma en sus brazos, la deja sobre el canasto)* Amor ¡dime que no estás muerta!

MADRE

¡Hermenegildo, haz algo! *(A Felipe, explica)* Es boticario.

Hermenegildo le da unos violentos masajes.)

- FELIPE
Cuidado, no hace falta descuartizarla...
- ADELAIDA
¡Yuupi! ¡Abre sus ojos!
- AMELIA
(*Se sienta, dramática:*) ¡Qué espantosa muerte la del ahogado!
- MADRE
¡La resucitó! Bien, Hermenegildo.
Felipe abraza a Amelia, Adelaida salta de gusto. La Tía se santigua. Entra el Salvavidas trayendo ahora al pelele y tras él el DETECTIVE, trata de quitárselo.
- SALVAVIDAS
Un momento, el ahogado le pertenece al señor aquí. (*Indica a Felipe*)
- FELIPE
Bueno... si el señor lo reclama, quizá...
- SALVAVIDAS
Señor ¡es su tío, el cegatón! (*Lo deja en el suelo y tiende la mano por la propina*) Y tenga en cuenta que es el segundo miembro de su familia que salvo. No escatime.
- FELIPE
Sí, sí, por supuesto. (*Le da dinero, el Salvavidas se retira al trote. Felipe, olvidado del muerto, ayuda a Amelia a bajar del canasto. Reacciona, de pronto*) ¡Mi tío! ¡Caramba!
- AMELIA
¡Pobrecito!.. Está muerto y empapado. ¡Se ha quedado usted huérfano, Felipe!
- MADRE
¿Huérfano?
- FELIPE
Sí... ¡Era tío único!
- MADRE
¡Resucítalo, Hermenegildo!
- HERMENEGILDO
(*Le empieza a dar masajes, lo examina*) Imposible. Su tío ya estaba finado.
- FELIPE
¿Cómo? ¡Llegó a esta playa lleno de vida!
- HERMENEGILDO
Entonces, falleció de un paro cardíaco al tomar contacto con la corriente de Humboldt.
- TIA
¡Oh! Esa corriente es fatal...¡debieran suprimirla!
- AMELIA
Pobre tío. Tan paciente. Tan callado...
- FELIPE
Nunca lo oímos alzar su voz.
- MADRE
Dios se lleva siempre a los mejores.
- TIA
Qué lamentable suceso. ¡Hasta en los sitios de esparcimiento acecha La Parca!
Mientras tanto, Felipe, ayudado por Amelia, pone al pelele dentro del canasto,

Amelia entra a la cabina a cambiarse ropa.

HERMENEGILDO

(A Felipe) Pero ¡qué hace usted!

FELIPE

No es alentador ver un difunto en un sitio, como dicen, de esparcimiento.

HERMENEGILDO

Hace bien: hay una disposición de la Municipalidad del Puerto que prohíbe transitar por la vía pública con cadáveres al descubierto.

FELIPE

Mañana será el sepelio. Quedan invitados.

MADRE

No faltaremos. Vamos. Esta escena me ha puesto melancólica.

Salen. ADELAIDA se queda en un extremo al ver que llega GONZALEZ.

GONZALEZ

(A Felipe) La instalé en el Hotel "La Playa".

FELIPE

Cretino, ahí alojo yo. Por favor, espera a Amelia que se viste en la cabina, y dile que nos llevamos al "sujeto" al hotel. *(Ve a Adelaida que se acerca, sube la voz:)* El pobre tío falleció ahogado. Vamos, Caldera, ayúdame. *(Caldera emite extraños sonidos de burla)* Bestia, no llares la atención.

Salen con el canasto, González mira a Adelaida, ella, coqueta, deja caer su pañuelo.

GONZALEZ

(Lo recoge) Su pañuelo, bella señorita.

ADELAIDA

Gracias, señor...

GONZALEZ

González, para servirla. Ya nos hemos visto.

ADELAIDA

¿Le parece?

GONZALEZ

¡Cómo olvidar ese par de luceros que tiene por ojos. Es más,

(Le pasa una postal) Le escribí unos versos...

ADELAIDA

¡Una postal con mostacillas!... ¿Es poeta?

GONZALEZ

Soy "inventor". Pero en este instante... ¡soy un poeta enamorado!

ADELAIDA

Va muy a prisa, señor González.

GONZALEZ

¡Qué quiere: los tiempos modernos! *(Se oye a la Madre y Tía llamando a Adelaida)* La invito a pasear por la bahía...

ADELAIDA

No me dan permiso. *(A los gritos:)* ¡Voy, voy!

GONZALEZ

¡Deme una esperanza!

ADELAIDA

Estamos en el hotel "La Playa". Me asomaré a la ventana al oscurecer. ¡Huya! ¡vienen!

Sale él y entran la MADRE y la TIA,

MADRE

¿Qué escondes ahí?

ADELAIDA

Una postal que encontré en la arena.

MADRE

(La toma y lee) "Adiós postal venturosa / más venturosa que yo / que estás junto a mi amada / donde no puedo estar yo." ¡son versos de amor!

TIA

(Lee) Dice: Para la bella señorita que conocí en la Estación Mapocho. ¿Quién te la dio?

MADRE

No debiste recibirla: ¿quieres tomar mala fama? *(Ambas la pellizcan en los brazos)*

ADELAIDA

¡Ayayay! ¡Me tienen los brazos morados! Al menos ¡córtense las uñas!

MADRE Y TIA

¡Impertinente! Cuántas veces te hemos dicho como debes comportarte...

TIA

Una Pérez Valdivieso...

MADRE

Ha de cuidar el buen nombre de la familia.

Música de la canción con ritmo de minué:

Canción: "UNA NIÑA DEL NOVECIENTOS"

MADRE Y TIA: Una niña del novecientos

educada "comme il faut"

ha de ocultar sus sentimientos

respetar la tradición.

Bajará los ojos a tiempo

en señal de sumisión.

Cuando baile la cuadrilla

no mostrar la pantorrilla...

(Insinúan un fino bailecito)

una niña del novecientos

educada comme il faut.

(El ritmo se acelera, se vuelve moderno)

ADELAIDA: Mamá, tía, ¡qué anticuadas, ay!

Los tiempos cambiando están.

Como soy del siglo veinte

yo soy libre para amar,

y saldré en mi bicicleta

un marido a buscar.
Otro ritmo más movido he de aprender
¡para así poder bailar!

*Las 3 bañistas entran y bailan con ella.
Retoma el ritmo y melodía anterior:*

MADRE Y TIA: Una niña del novecientos,
educada "comme il faut",
en bordar y batir merengue
su tiempo debe ocupar.
Al paseo de la Alameda
no ha de ir sin su mamá.
Cuando baile la cuadrilla
no mostrar la pantorrilla...
¡Una niña del novecientos
educada "comme il faut".

*Adelaida repite su estrofa y salen todas, Adelaida bailando con las bañistas.
Cae un telón de boca para el próximo CUADRO que representa una larga y
estrecha galería en un hotel, ventanas altas con vidrios de colores.*

CUADRO V *Galería en el Hotel "La Playa" en Valparaíso*
Penumbra. Al centro, el canasto. A un costado, un par de sillas unidas
para las parejas (las románticas "vis-a-vis") Entra sigilosamente el VILLANO.
Abre el canasto. Oye pasos, se mete dentro del canasto y baja la tapa.
LUZ: entran FELIPE y CALDERA.
Traen candelabros con cirios que colocan a ambos costados del canasto.

FELIPE

(A Caldera) Aquí lo velaremos. Amelia se ha tomado el asunto muy en serio. Tuvimos
que secar al difunto en la estufa porque no le parecía decente enterrar muertos
húmedos. ¡Cuánta molestia nos está dando! Si no fuera ella tan atractiva... (Suspira) Ve
a tomar unas cervezas y avisa a Pompas Fúnebres que envíen un ataúd. (Sale Caldera)

Entra AMELIA: viene de luto, cubierto el afligido rostro con un velo negro.

FELIPE

¡Se ve muy afectada!

AMELIA

¡Al fin podrá descansar el pobrecito!

FELIPE
 Y nosotros también. ¡Alégrense!

AMELIA
 Lo reconviene) ¡Felipe!... ¡estamos de duelo!

FELIPE
 ¡Ni siquiera sabemos quién es el difunto!

AMELIA
 A fuerza de cargar con él, le he tomado afecto. ¿Usted no?

FELIPE
 ¡Yo no! (Le quita el velo)

AMELIA
 ¿Qué nombre inscribiremos en la fría lápida?

FELIPE
 (Con un estremecimiento) ¡Fría lápida! Pero ¡qué conversación tan fúnebre!

AMELIA
 No hay entierro respetable sin discurso. Estoy segura que fue un hombre intachable. Si yo traía el canasto del Norte: ¡ha de ser minero! Por favor, hable muy bien de él. (El la mira extrañado, ella se acerca, coqueta, dulce:) ¿Lo hará usted?

FELIPE
 ¡Quién podría negarle nada! Pero, con una condición: que se olvide del difunto.

AMELIA
 Acepto. (Una pausa) ¿De qué podemos hablar?

FELIPE
 (Toma su mano, emocionado, balbucea:) Amelia... Yo... (La mira, enamorado)

AMELIA
 (Dulce) ¿Sí?

FELIPE
 Este yo, quisiera... eh... ayúdeme...

AMELIA
 (Muy sensual) Diga, usted. Pero que no sea nada impropio: estamos de duelo.

FELIPE
 ¡Las charadas!

AMELIA
 Oh, no hay juego de salón tan de mi gusto.

FELIPE
 Escuche ésta: le viene como anillo al dedo: (Parte la música para la canción:)

"LA CHARADA"
 (Canción romántica basada en el juego de las charadas,
 Se mezcla canto y melopea).

FELIPE A mi segunda y tercera (Le explica, hablado)... "silaba".
 conocí un día.
 Y la prima y segunda
 con todo el alma.

Y desde entonces por mi todo: (*explica*) "la palabra"
¡perdí la calma!

AMELIA- Lo dice usted con mucho ardor.

FELIPE - Habla de amor.

AMELIA - No acierto. Dígalo otra vez.

(*Cantando a dúo:*)

EL: A mi segunda y tercera
"conoci" un día.

ELLA "conoció" un día.

EL Y la prima y segunda

EN CORO: ¡Con toda el alma! Y desde entonces por mi "todo"

EL ¡perdí la calma!

ELLA ¡perdió la calma!

(*Hablando sobre música:*)

AMELIA ¿Qué podrá ser?

FELIPE Es un nombre de mujer.

AMELIA Algo intuyo...

FELIPE A-ME-LIA... ¡El suyo!

(*Cantan a dúo:*)

A mi segunda y tercera...a "me-lia".

Conocí ("conoció") un día,

Y la prime y segunda... "A-mé"

¡con todo el alma!

Y desde entonces por mi TODO

...Por Amelia (Por mí)... ¡perdí la calma!

*Repiten la última estrofa, cesa la música y van a sentarse en la silla vis-a-vis,
de modo que ella queda mirando hacia el canasto.*

AMELIA

Lo dice usted como si...

FELIPE

(*Rodilla en tierra*) ¡No puedo ocultarlo por más tiempo: la amo a usted con toda el alma!

(*Se alza la tapa del canasto: ella lo ve, él está de espaldas al canasto*)

AMELIA

¡Dios mío! (*Se levanta*)

FELIPE

¿Qué?

AMELIA

¡El difunto! ¡Juraría que alzó la tapa del canasto!

FELIPE

Cálmese: una ilusión óptica causada por sus nervios. (*Va a abrir el canasto, mira:*) Vaya.

¡Qué curioso! (*Cierra*)

- ¿Qué cosa, Felipe?
 AMELIA
- Se ha encogido... y está muy ojeroso.
 FELIPE
- Ha de ser el proceso de... *(Gestos de asco)*
 AMELIA
- Olvídese de él. Siéntese de espaldas a esa...cosa. *(En el vis-a-vis, él queda mirando el canasto)* Entonces ¿de qué hablábamos?
 FELIPE
- ¿Lo ha olvidado usted...?
 AMELIA
- ¿Cómo podría? Amelia ¡desde que la vi aquella noche en la Estación supe que cambiaría mi destino! Lo que dice la charada es verdad: ¡por Amelia perdí la calma! *(Se abre y se cierra la tapa del canasto)* ¡Vaya! *(Se levantan ambos)*
 FELIPE
- El...ca...canasto?
 AMELIA
- ¡Inaudito!: ¡el difunto alzó la tapa!
 FELIPE
- Salgamos de aquí... ¡ese cadáver nos pena! *(Se abraza, temblando, de Felipe. El la estrecha con pasión, olvidado del canasto, la acaricia)*
 AMELIA
- No tema, amor mío: estoy aquí para protegerla de los vivos y los muertos, ahora y ¡por toda la vida!
 FELIPE
- (Dulce)* ¿Dijo usted... "toda la vida"?
 AMELIA
- (Rodilla en tierra)* Amelia ¿consiente usted en ser mi esposa?
 FELIPE
- El VILLANO sale del canasto y se marchan Ahora ambos miran hacia el canasto.*
- (Temblando de miedo)* Fe-felipe ¿vio usted lo que yo vi?
 AMELIA
- Se-se lo iba a preguntar...
 FELIPE
- Creo que me voy a desmayar...
 AMELIA
- Calma: después de cargar tantas horas con un difunto, es natural..
 FELIPE
- (Interrumpiendo)* ¿Le parece "natural" que el muerto salga del canasto?
 AMELIA
- No: me parece "natural" que nuestros nervios nos hagan ver visiones.
 FELIPE
- Pero ¡lo vimos los dos!
 AMELIA

FELIPE

(Acariciándola) ¿Ha oído hablar de "visiones colectivas"?

AMELIA

Felipe ¡el muerto está vivo y se ha marchado!

FELIPE

Tonterías. Voy a mirar.

AMELIA

¿Se...atreve usted...?

FELIPE

¿Me toma por un cobarde? (Abre el canasto, mira. Extrañado) Vaya...

AMELIA

¡No está!

FELIPE

Está. Sólo que nuevamente se ve voluminoso y sin las ojeras. Un muerto bastante saludable, diría. Pero sigue completamente muerto.

AMELIA

Felipe ¡admiro su valor!

FELIPE

Y yo ¡la admiro a usted toda! Le hice una proposición ¿qué me responde?

AMELIA

(Coqueta:) Bueno, así tan súbitamente... Debo pensarlo.

FELIPE

... ¿Me ama usted?

AMELIA

(Vuelve el rostro con pudor) Me temo que.. sí.

El la besa y retoma la música-Ctan a dúo, enlazados, con pasos de baile:

A mi segunda y tercera / A "me-lia",

Conocí (conoció) un día

Y la prima y segunda / "A-mé",

con toda el alma.

Y desde entonces, por mi TODO

"Por Amelia" ("por mí")

¡Perdí (perdió) la calma!

AMELIA

Felipe...antes de ser su esposa ¡debo saber quién soy! (Sale de prisa)

FELIPE

¡Amor mío... Amelia... aguarde! (Sale tras ella)

Acordes finales de la Canción.

Se alza el telón de boca del hall del Hotel y queda al descubierto escenografía del próximo cuadro

CUADRO VI Un cementerio en los cerros de Valparaíso

Un cementerio en los cerros de Valparaíso, al día siguiente. Reja con enredaderas atrás oculta las tumbas cuando los portadores (se ven sólo sus hombros) pasan con los ataúdes. Delante de la verja dos estrados para los oradores. Hay cruces y coronas de flores, para la ambientación. Sol radiante. FELIPE y AMELIA, aguardan el ataúd. Llega la familia Pérez Valdivieso.

AMELIA

¡Cuánto tardan en traerlo!

FELIPE

No es fácil enterrar muertos desconocidos. Hube de dar una coima... *(Sonríe cuando se acerca la familia, saludos)* Fueron muy amables en venir.

MADRE

Se lo merecía. Era tan bueno.

FELIPE

... ¿Cómo lo supo?

TIA Y MADRE

"¡No hay muerto malo"!

MADRE

Los acompañamos en su desgracia. Hermenegildo, es falta de respeto leer el diario en el camposanto. *(El lo guarda en su bolsillo)*

Se oyen los acordes de una marcha fúnebre.

ADELAIDA

¡Qué fantástico! ¡Música en el cementerio!

MADRE

¡Adelaida! *(La pellizca)*

AMELIA

(A Felipe) Gracias, música... ¡qué fino de su parte!

FELIPE

No la pedí. Ha de ser gentileza de la casa. ¡Lo traen!... qué extraño: uniformes, estandartes. Me temo que se trate de otro finado... Lo encabeza un bombero.

Se desplazan algo mirando hacia un punto, que es por donde entra un cortejo. Pasan detrás de la verja donde se supone que dejan el ataúd antes de entrar a la parte delantera. El cortejo lo preside un bombero, uniforme de gala. Lo siguen damas de la Liga Antialcohólica y del Ejército de Salvación (lienzos alusivos), un veterano del 79.

FELIPE

(Anuncia, indicando hacia un costado): ¡Ah, por fin!... Traen al nuestro!

Dos empleados pasan tras la verja y simulan dejar el ataúd junto al otro. Tras ellos, González y Caldera. En el estrado del primer entierro toma lugar el Bombero y lo rodea su cortejo. Amelia hace señas a Felipe para que suba al otro estrado y diga su discurso. El cortejo, la familia, Amelia, lo rodean en cuanto sube.

MADRE

¡El querido tío!

TIA

¡Qué gran vacío deja entre los suyos!

MADRE y TIA

¡Persígnate, Adelaida!

BOMBERO

¡Helo ahí, orad por él, hermanos! Venerable altruista y longevo, fallecido a la increíble edad de 127 años gracias a tu espíritu juvenil: los que aquí nos hemos reunido en este doloroso instante ¡te damos el supremo adiós! (*Saca un gran pañuelo, se suena*)

FELIPE

(*En la pausa, imitando el tono ampuloso del bombero:*) ¡Helo ahí, hermanos rezad...

BOMBERO

¡127 años, señores, dedicados a la beneficencia pública! (*Mira desafiante a Felipe*)

FELIPE

El que aquí yace. señores, murió joven, pero se dedicó con ahínco a las duras labores del minero. El inolvidable tío fue uno de esos heroicos ciudadanos ¡que escarban en tinieblas el suelo patrio! (*Vacila*)

BOMBERO

(*Aprovecha la pausa*) ¡127 años, repito, dedicados con abnegación al bien del prójimo!

ADELAIDA

¡Discursos cruzados, fantástico!

BOMBERO

De ello dan testimonio las damas de la Liga Antialcohólica (*Ellas lo avivan*) Del Ejército de Salvación (*Las mujeres gritan ¡sálvalo Señor!*) La mutual de Funcionarios del Cementerio

Los portadores de cajones corren al grupo y alzan la mano

FELIPE

Y yo te digo, querido tío...

BOMBERO

¡Y la gloriosa corporación de los luchadores contra el fuego que tengo el gran honor de representar! (*Mira, desafiante, a Felipe*)

FELIPE

Y yo te digo, recordado tío... (*Calla, sin saber qué decir, Amelia lo anima con gestos*)

BOMBERO

Y tengan en cuenta que luchamos absolutamente "impagos". Sin embargo, cuántas veces vimos al venerable longevo, de 127 años, conducir el carro bomba huasqueando a los caballos percherones para llegar a tiempo. ¡Gozaba de una increíble salud!

FELIPE

(*Estimulado:*) ¡También nuestro heroico minero murió gozando de perfecta salud, señores! (*Los suyos aplauden*) Las bravías olas del Pacífico no lograron someterlo, a no ser por el ataque de la corriente helada de Humboldt -que lleva el nombre de su descubridor, un reputado sabio alemán- esa alevosa corriente, decía ¡paralizó su bondadoso corazón cuando tomaba un baño de mar! (*Aplausos de los suyos, miradas furiosas de los otros*)

BOMBERO

Honorable bombero: la tercera compañía te sepulta con nuestro glorioso uniforme. Glorioso, porque ¿habéis pensando qué sería de Valparaíso sin sus bomberos? No sólo

extinguen sus constantes incendios ¡cuando se producen catástrofes acuáticas o de cualquier tipo, incluyendo terremotos, acuden sin vacilar a exponer su vida para salvar al prójimo en peligro!

Los cortejos ahora compiten abiertamente, animando al orador, abucheando al rival, hay vivas, aplauden, "yupi" de Adelaida, "voy a él", etc. o alzando puños amenazantes hacia el bando contrario. Los oradores al terminar su párrafo, miran al rival desafiantes.

FELIPE

Personalmente no tengo nada contra los bomberos, pero ¿habéis pensado qué sería de este largo país sin los mineros? No ya "impagos", pero con bajísimos salarios, que horadan la tierra a riesgo de sus vidas ¿habéis oído hablar del gas grisú? ¿de la silicosis? (La tía solloza) Sí ¡exponen su vida año a año para construir el futuro económico de Chile, que es, admitidlo, más que un país de incendios ¡un país minero!

Aplauso cerrado, la tía y una dama antialcohólica se trenzan peleando.

BOMBERO

¿Y de qué le sirve al país su riqueza minera si está en constante peligro de arder por los cuatro costados? Sólo el año pasado, el de 1906, apagamos 45 incendios en este Puerto y la estadística a nivel nacional ¡es pavorosa en cuanto empiezan los calores!

FELIPE

¡Demagogia, señores! Más vale morir quemado y perder la vivienda que morir de hambre debido a la escasez de divisas. Y me pregunto ¿cómo obtuvo ese honorable "longevo" la cuantiosa fortuna que le permitió ser un benefactor público? ¿Acaso arrastrándose por las oscuras y estrechas galerías del subsuelo? ¿especulando en la Bolsa? ¿o explotando a los sufridos trabajadores? (Aplausos, pifias) ¡Los méritos de nuestro difunto superan por mucho a los del vuestro por viejo y altruista que haya sido!

BOMBERO

(Se enjuga el sudor) "Viejo", no, ¡longevo! En fin, ¡es inútil que traten de empañar tu gloria, venerable difunto nuestro, quiero decir, ilustre bombero! Con el pesar de quiénes te conocimos te doy el postrer adiós, orgullo de tu compañía ¡Facundo Farías Rojas!

FELIPE

Y yo, con viril emoción te despido... orgullo de la minería ¡Rosamel Farías Rojas!

Varios de ambos cortejos comentan extrañados:

- Oh, qué coincidencia ¡los difuntos eran hermanos!
- ¡Los pobrecitos difuntos Farías Rojas!
- ¡Reunidos en la hora postrera!
- ¡Sus ataúdes descasan uno junto al otro!
- ¡Qué extraña y dolorosa coincidencia!

Pasan de la agresividad a la euforia abrazándose unos a otros, Adelaida salta gritando "yuupi", Madre y tía se santiguan.

FELIPE

(Solemne) Hermanos Frías Rojas ¡descansad en paz! He dicho. *(Baja del estrado y estrecha la mano del bombero)*

AMELIA

¡Estuvo usted magnífico!

FELIPE

¡Gracias, alma mía!

BOMBERO

Vamos todos a dar alivio a nuestro duelo, al "Quitapenas" del cementerio.

MADRE

Hermenegildo, beber es dañino para el corazón.

BOMBERO

¡Lo cuidaremos! Los invito, también a las damas. *(Ofrece el brazo a la Tía)* Señora...

TIA

"Señorita". *(Coqueta)* Mi novio murió en la guerra del Pacífico: he sido fiel a su memoria. *(Se toma de su brazo)*

Salen. todos menos Felipe y Amelia

FELIPE

Amelia, alma mía, tenemos algo urgente que hacer usted y yo...

AMELIA

(Dulce) ¿Sí? ¿Qué será?

FELIPE

Ir al Registro Civil.

AMELIA

¿Tan pronto, Felipe?

FELIPE

¡Anoche me dio el "sí"!

AMELIA

¡Ignoro quién soy!

FELIPE

Desde hoy será mi esposa, y yo... ¡el hombre más dichoso de la tierra! *(La abraza y besa)*

AMELIA

¡No conozco mi pasado!

FELIPE

En mis brazos, vuelve usted a nacer. ¡La amo!

Llega un Botones, entrega a Amelia un mensaje:

BOTONES

Mensaje urgente para la dama.

FELIPE

¿Quién lo envía?

BOTONES

Un Lobo de Mar. *(Saluda y sale luego que Felipe le da una propina)*

AMELIA

¡Dios mío! Un "lobo de mar"... ¿Pertenezco acaso a los bajos fondos del Puerto? ¿Qué dice ese... mensaje?

FELIPE

(Lee) "Querida, te espero esta noche en el Cabaret "La Sirena". Rodolfo.

AMELIA

¿Rodolfo? No lo conozco.

FELIPE

Perdón, alma mía, que le recuerde su...pérdida de memoria.

AMELIA

¡Oh, sí! Lo había olvidado. Rodolfo ha de ser el dueño de ese cabaret. Qué horror! Felipe ¡tengo un pasado de fregona en un cabaret!

FELIPE

Estas preciosas manitas nunca fregaron en parte alguna.

AMELIA

Quizá me ganaba el sustento bailando el can-can en esos antros de marineros...

FELIPE

Estudiaremos eso. (Alza su falda, palpa sus pantorrillas)

AMELIA

Atrevido ¿qué hace usted?

FELIPE

Indago su pasado: sus pantorrillas no han bailado jamás el cancan... Se ven perfectas y sin uso... Debemos ir a ese Cabaret, amor mío. Le pediré a González que nos acompañe y enfrentaremos a ese Lobo de Mar que se atreve a enviarle mensajes.

AMELIA

No, Felipe. ¡Tomaré mala fama! Jamás entraré a un lugar de esos.

FELIPE

Iremos de incógnito. Hay que hablar con ese tipo, quizá nos dé una pista. Pero antes ¡la llevaré al Registro Civil!... Entrará a ese cabaret como mi muy digna esposa.

Salen ambos. Se muestran Rosario y Detective que estaban ocultos.

ROSARIO

¡Señor Detective! ¿Qué hacía allí, espiando?

DETECTIVE

Lo mismo puedo preguntar yo, señorita.

ROSARIO

Tengo el derecho: Felipe es mi novio. Oh.. ¡"era" mi novio! (Llora a gritos) Y usted ¿por qué lo espía?

DETECTIVE

La espío a "ella".

ROSARIO

¡No me diga! ¡La ama y también ha sido traicionado! (Llora)

DETECTIVE

Cálmese, no soporto ver llorar a una mujer.

ROSARIO

(Sollozando) Mi Felipe era tan recto, tan idealista...

DETECTIVE

Comprendo, pero ¡deje de llorar! Y no espío a la dama por amor sino por otros motivos. Aunque, ahora que lo menciona, creo que sentí celos cuando su novio la besó. *(Ella se echa en sus brazos, llora más fuerte)* ¡Llora usted como un regadera. Me dejaré empapado. ¡Juro que sigo a la dama por otro motivo!

ROSARIO

¡Dígame!

DETECTIVE

Con una condición ¡deje de llorar! Soy detective privado, y la dama es sospechosa. Viaja con un difunto en un canasto. Y viene del Norte. Me temo que el difunto sea un individuo que se hizo humo en las minas de la Pampa luego de cometer una estafa. La compañía del Conde de Parmantier me paga por capturarlo. Lo acaban de sepultar, siendo que también lo sepultaron allá en el Norte, y lo vi ahogarse en la playa. ¡No es posible morirse tantas veces!

ROSARIO

¡En qué sórdida aventura está mezclado mi Felipe!... ¿Cree que el difunto esté vivo?

DETECTIVE

Es un misterio que usted me ayudará a resolver. Ya escuchó que la dama fue citada al cabaret "La Sirena". Allí iremos con algún disfraz. Tengo un traje de escocés.. con falda. ¿Y usted?

ROSARIO

¿Yo a un cabaret? ¡Jamás!

DETECTIVE

Si ama a su novio ¡ayúdeme a capturar a la dama! Vamos, hay que darse prisa, consiga un traje de noche...

Sale arrastrando a Rosario.

APAGON

(FIN DE LA PRIMERA PARTE)

SEGUNDA PARTE

CUADRO I *Fachada del Hotel La Playa en Valparaíso*

Por la tarde del mismo día: Telón de boca muestra la fachada del Hotel "La Playa". Puerta y ventana practicable. Entra GONZALEZ con su "invento", un monopatín con alas, que parece una inmensa libélula. ADELAIDA, asoma a la ventana, algo en altura)..

ADELAIDA

¡Señor González!

GONZALEZ

Señorita Adelaida, dichosos ojos los que la ven. Me permití trae mi aparato volador.

ADELAIDA
¿Vuela?

GONZALEZ
Baje y lo probaremos.

ADELAIDA
¡No puedo: me ataron a la pata del catre!

GONZALEZ
Corte las amarras: mi cortaplumas. *(Lo lanza)*

ADELAIDA
Gracias. Allá voy. *(Se retira y al momento aparece en la puerta. Él besa su mano)* ¡Qué lindo aparato, señor González! ¿Cómo funciona?

GONZALEZ
Apoyando aquí se despliegan las alas y se produce un aletear de pájaro. Esta palanca hace girar la hélice.

ADELAIDA
¡Nunca vi nada tan moderno!

GONZALEZ
Aquí va el paracaídas en prevención. Se coloca directamente en la persona.

ADELAIDA
Muéstreme, por favor.

GONZALEZ
Así. *(Al explicar rodea su cintura, turbado se equivoca, vacila)* No, por este otro lado... ¿cómo era? No, perdón... creo que... *(Al tenerla enlazada no resiste la tentación de besarla.)*

ADELAIDA
Señor González ¡me ha besado!

GONZALEZ
Cometí esa imprudencia.

ADELAIDA
¡Qué rápido va usted!

GONZALEZ
El amor es veloz. ¡Supiera qué sentimientos me embargan...!

ADELAIDA
Si no fuera usted tan rápido le confesaría que yo ¡también lo amo!

GONZALEZ
¡Lo ha dicho usted!

ADELAIDA
¡Oh!... ¡Torpe de mí!

GONZALEZ
No hay de qué avergonzarse: nada detiene los impulsos del amor. *(Enlazándola, la ayuda a subir al aparato, la acaricia Ella finge no notarlo)*

ADELAIDA
Oh, si me vieran mi madre y mi tía... Siga explicándome como funciona.

GONZALEZ
Me hace usted tan dichoso... podría volar sin necesidad de este aparato. *(suspira)...*

Este es el manubrio, las alas se pliegan... Oh, creo que ya se lo dije... (*La mira embobado*)

ADELAIDA

¡Qué excitante, señor González!

GONZALEZ

Entonces ¿corresponde a mis sentimientos? Es decir ¿se atreve a volar conmigo?

ADELAIDA

Ha de ser maravilloso elevarse por los aires.

GONZALEZ

¿De veras le gustaría?

ADELAIDA

No deseo otra cosa.

GONZALEZ

Bien ¡nos lanzaremos de lo alto del Cerro Alegre! Tiene una pendiente ideal.

Se inicia la música de la próxima canción que cantan a dúo, desplazándose en el monopatín:

CANCION: "EL APARATO VOLADOR"

Ella ¡Qué lindo ha de ser

ha de ser el amor
en un aparato volador
Verse elevados en raudo vuelo
con el amado cerca del cielo

EL Hermoso ha de ser, sobre el mundo volar
abriendo las alas, despierto soñar...

LOS DOS Qué lindo ha de ser, ha de ser, el amor,
¡en un aparato, aparato volador! (bis)

GONZALEZ

¿Cómo se siente?

ADELAIDA

¡Fantástico! Oh, señor González ¡cómo quisiera vivir la vida!

GONZALEZ

Si es así, señorita, me atrevo a invitarla a salir esta noche. Mi amigo Felipe desea que vaya con él al cabaret "La Sirena" ¿Se ofende si le pido que me acompañe?

ADELAIDA

No lo puedo creer ¡se cumplen mis deseos, señor González! ¿Me dejarán entrar?

GONZALEZ

Se ve bien desarrollada...

ADELAIDA

¡Me disfrazaré de mujer mayor! La camarera tiene un traje escotado con plumas... Un cabaret ¡esto no me lo pierdo, señor González!

GONZALEZ

Pasaré a buscarla hacia la medianoche.

Besa su mano y sale con el aparato, ella entra al hotel.

Llega ROSARIO: viste de "mujer alegre", y el DETECTIVE, con falda escocesa.

ROSARIO

(Se cubre el escote) ¡Qué cosas me hace usted hacer! ¡Si me vieran las empleadas de la Central Telefónica!

DETECTIVE

Le conseguiré un antifaz.

ROSARIO

¡Qué bueno es usted! (Estalla en llanto)

DETECTIVE

¡Prometió no llorar!

ROSARIO

No puedo evitarlo...

DETECTIVE

Si no deja de llorar... ¡la mato!

ROSARIO

Oh, qué rudo.

DETECTIVE

Perdón, estoy nervioso. Vamos, (Salen ambos)

APAGON

CUADRO II *Un Cabaret en Valparaíso*

Mesas, sillas, tarima para el animador. Tres parejas (marineros y coristas) bailan can-can. Entra el Detective con Rosario, se suman al baile. En la mesa del rincón, un barbudo Lobo de Mar fuma pipa. Entra el Bombero y el Villano, luego Caldera. El animador sube a la tarima. Llega Adelaida, traje con adornos de plumas, con González. Se suman al can-can. Termina el baile. Aplauden.

ADELAIDA

Señor González ¡estoy viviendo mi vida!

ANIMADOR

Distinguido público, damos comienzo a nuestro espectáculo, presentando a la conocida artista, la seducción en persona, reina de los escenarios europeos ¡Clarisa de los Ríos! (Batería) ¡Un aplauso para la Venus del Music Hall! (Aplausos que derivan en pifias cuando se presenta una mujer flaca, escuálida, no tan joven, con túnica y alas blancas de tul) Nuestra afamada artista ejecutará para ustedes (Batería) ¡"La Muerte de la Mariposa"!

BOMBERO

¿De dónde saliste "Madame Buterfli"!

CALDERA

Chs, la mariposa pa'flaca... Está güeno que jubile... Denle de comer a la mariposa...

ANIMADOR

(Ignora los comentarios) Refrenemos el entusiasmo que provoca esta famosa artista que regresa de una *tourné* por las grandes metrópolis. (Empuja disimuladamente a la artista) Con ustedes ¡la divina Clarisa en "la Muerte de la Mariposa"!

MUSICA: Clarisa ejecuta un baile *chaplinesco*, agitandosus alas, unos tules que maneja

con varillas, mientras recita:
 Mariposa soy, busco el amor
 libando de flor en flor
 y sólo veo muerte, a mi alrededor

Da unos pasitos y muere en un postrer aleteo.

Entre aplausos y pifias, se oyen los comentarios:

-Que se muera luego...
 -¡Búscate un numerito más alegre!
 - Venga a morirse en mis rodillas, mijita!

*Ella se retira digna, al pasar junto al Bombero él le pellizca el trasero.
 Pasa Rosario junto al Bombero, él también le da un pellizco-*

ROSARIO

¡Atrevido!

BOMBERO

Señorita ¡ardo en deseo de bailar con usted!

DETECTIVE

Sírvase practicar en otra mesa.

BOMBERO

Mil perdones. ¿No estaba usted en el entierro de esta mañana? Despedimos a un longevo y creo que bebí más de la cuenta en el Quitapenas. Es que... ¡la vida es corta y cagada como la camisa de un bebé!

ROSARIO

Dios ¡qué lenguaje!

BOMBERO

En seguida lo reconocí, llevaba chaqueta a cuadros y parecía un detective...

DETECTIVE

Calle ¡estoy de incógnito! *(A Caldera que le alza la falda)* No sea imprudente. *(Al bombero que está a punto de dar otro agarrón a Adelaida)* Alto... La señorita no es lo que parece.

BOMBERO

Disculpe, entonces. *(Pellizca el trasero de Adelaida)*

ADELAIDA

Auxilio, señor González. ¡Me pellizcaron!... Todo el día me pellizcan mi mamá y mi tía y ahora ¡aquí! *(por su trasero)*

GONZALEZ

Señor Bombero, la señorita no es lo que parece.

BOMBERO

Nadie aquí "es lo que parece" ¿Entré por error a un colegio de señoritas?

UNA CORISTA

Venga, corazón. No se meta con afuerinas. *(Lo hace sentarse en su falda, beben)*

AMELIA hace su entrada en forma espectacular: Vestido de raso rojo, ceñido, adornos de pluma, guantes negros hasta el codo. La escolta FELIPE, como oficial de marina.

VARIOS

-Vaya ¿no es la "mamuasel Potín"?

-Ella es... estaba anunciada. *(Aplauden entusiastas)*

-¡"La Potin" en persona!

AMELIA

(a Felipe) ¿Oyó usted? Me toman por una artista francesa. Qué extraña me siento...

ANIMADOR

Señores ¡qué inesperada sorpresa! Nos visita esta noche, la bella cupletista francesa que acaba de desembarcar en Valparaíso, "La Bella "Potán" (*Aplauden*)

AMELIA

Felipe... el misterio está a punto de aclararse. Una fuerte emoción se apodera de mí.

FELIPE

¿Cree usted que es...?

AMELIA

¡Sí! ¿Lo soy! Mi público me ha reconocido. ¡Siento la atracción de las candilejas.

FELIPE

Caramba... ¡Eso explica su acento francés!

AMELIA

"Oui, oui, vous avez raison... ¿Escuchó, Felipe? Hablé en francés. ¡Vuelvo a ser yo!

TODOS

¡Que cante la *mamúasel*! ¡Sí, que cante la Potán! ¡Que cante!

AMELIA

¡Cómo me quieren!

FELIPE

Mire, en aquel rincón: ¡parece ser el Lobo de Mar!

AMELIA

Tiene un aire sumamente "louche"... "turbio". (*Continúan los gritos pidiendo que cante*)
Oh, insisten...

ANIMADOR

Mademoiselle ¿accederá usted?

AMELIA

(*Se levanta*) ¡Me debo a mi público! (*Saluda, la aplauden, va a la tarima, a Felipe que la ayuda a subir*) ¡Qué inoportuna amnesia! No sé si voy a recordar mi..."repertoire".

¡Que ataque la orquesta!

ANIMADOR

¿Qué canción, Mademoiselle?

AMELIA

Eh... ¡mi favorita, "naturellement"! (*Todos la avivan, delirantes, pronunciando "Potán"*)
"Potin, s'il vous plait"

ANIMADOR

Su canción favorita: "La Petite Midinette".

Ataca la orquesta, Amelia se queda muda.

AMELIA

Pardon. (*Acento francés:*) No es el tonó, creo que cantaré en... castellanó. (*Pifian y gritan "que cante en francés"*) Oh, qué publico feroz...

FELIPE

¡Improvisé, mi amor!

AMELIA

Sí, no puedo defraudarlos. Oh, una *chanson*, primiciá, que tiene en mi país enorme

succe´ "La Leçon".. La Lección. "Suivez-moi"!

ANIMADOR

Dé el tono, Mademoiselle.

AMELIA

La la la... (Ataca la orquesta)

Amelia, con énfasis sensual en contrapunto con la letra pueril, lo que recuerda de sus lecciones de francés, improvisa, ante un público enloquecido:

CANCION: "LA LEÇON"

Bonjour Monsieur
Monsieur le professeur.
Oh, Mademoisille, bonjour,
¿où allez-vous?
Mon cher Monsieur
je vais à la salle de classe.
¡Quelle coïncidence!

(Con pasión desatada como si hablaa de amor:)

Voici ¡le tableau noir!
Voici la porte et la fenêtre
¡Voici le livre et le cahier...!
Je vous invite ¡oh, Mademoiselle
à dire ensemble ¡le verbe aimer!

Todos se mueven al compás de los últimos versos al retomarlos ella, acompañando con un coro entusiasta:

La la la la la la la la,
la, la la la la la la la, etc.

AMELIA (Siempre apasionada)

- ¡Voici la porte et la fenêtre
voici le libre et le cahier!
¡Je vous invite, oh Mademoiselle,
à dire ensemble le verbe aimer!

En un paroxismo de entusiasmo la rodean, se echan a su pies, se abrazan de sus piernas y ella se siente "realizada".

AMELIA

(Lanzando besos al público) Merci, merci... adoro mi publicó"je vous aime" ¡gracias!

LOBO DE MAR

(Al bajar ella de la tarima) Mamuasel Potin, una palabrita. (La lleva aparte) ¡Te felicito!
Te han tomado por la cantante francesa.

AMELIA

Y lo soy, Monsieur.

LOBO

No te conocía ese sentido del humor, querida.

AMELIA

¿Querida? ¿Quién es usted?

LOBO

¿Tan bueno es mi disfraz que no me reconoces? (Indica donde se ve al Villano) ¡Ni el

Conde de Parmentier me ha reconocido!

AMELIA

¿Qué Conde de Parmentier?

LOBO

(Indica) Ahí en el rincón. Nos mira. ¡Bailemos, para disimular!

La orquesta ejecuta el vals "Bailemos para disimular".

Se forman las parejas. Felipe saca a una corista para estar cerca de Amelia que baila con el Lobo de Mar.

AMELIA

No me pise, por favor.

LOBO

Sabes que el baile no es mi fuerte.

El VILLANO se levanta y mirando al Lobo emite ruidos guturales.

AMELIA

¿Qué tipo siniestro! ¿Por qué ruge?

LOBO

El Conde es mudo ¿también lo olvidaste? (La arrastra a un rincón) Te sigue a para averiguar mi paradero. (Por Felipe) ¿Quién es ese estúpido que nos vigila?

AMELIA

(Indignada) ¡Ese "estúpido" es mi esposo!

El Lobo le da una palmada en la mejilla y se desata una lucha general al grito de "Le pegaron a la Potin":

Felipe golpea a Lobo y él, de una bofetada lo tira al suelo, Felipe queda tirando bajo una mesa. Amelia y Rosario van a socorrerlo, se enfrentan:

AMELIA

¿Quién es usted?

ROSARIO

¡La novia de Felipe!

AMELIA

¡Felipe es mi esposo desde esta mañana! (Se trezan en una pelea)

ROSARIO

¡Auxilio, señor Detective!

DETECTIVE

Sht. No revele mi profesión.

BOMBERO

¡No le peguen a la Potin!

ADELAIDA

¡Qué fantástico, pelea! Reanímese, señor González. (Lo remece.)

Felipe sigue aturdido por los golpes del LOBO,

CALDERA ataca al LOBO, y lo deja medio aturdido.

AMELIA

(A Caldera) Caldera ¡no lo mate! Es el único que sabe de mi pasado: ¡me ha reconocido! (Va hacia el LOBO y lo sacude, diciéndole a gritos:) ¡Vuelva en sí! Y dígame quién soy ¡he perdido totalmente la memoria y ya no resisto este estado de nebulosa. ¡Dígame quién soy! ¡Se lo ruego!

El LOBO abre los ojos y acerca su rostro al de AMELIA,
le dice algo al oído. y ella se desmaya con un "Dios mío".

BOMBERO

¡Se desmayó la Potin!

EL ANIMADOR

¡Llega la Policía...! Pronto ¡finjan normalidad!

Con rápidos movimientos sientan a los dos aturdidos, afirmados en la mesa
ante una botella, El animador empuja a la Mariposa y ataca la orquesta con su baile, ella repite
los movimientos anteriores, aplausos.

APAGON (Cae el telón de boca para el próximo Cuadro.

CUADRO III Un cuarto en el Hotel La Playa

Esa misma noche en una habitación del Hotel La Playa. Amelia, bata de tira bordada, duerme
en un lecho trucado con un par de cortinas, Felipe, duerme en una silla. A un costado se ve
una tina de metal de la que sobresalen, colgando hacia afuera las piernas de Caldera, dormido.

Amelia despierta y mira, apartando las cortinas:

AMELIA

¡Au secours, auxilio! ¡Un desconocido en mi cuarto!

FELIPE

¿Dónde, ángel mío?

AMELIA

(Acento francés) ¡No soy ángel suyo ni de nadie! Salga o llamo a la camarera. ¡La honra
de una mujer es algo muy "fragile".

FELIPE

Cáspita ¡otra vez! Escuche, (Se acerca y dice desgano) Amelia, no soy un desconocido.
Soy Felipe. Anoche hubo una gresca en el Cabaret La Sirena, y cuando reanimó al
Lobo de Mar, él le dijo algo al oído, usted se desmayó...

AMELIA

¿Lobo de mar? ¿Cabaret?

FELIPE

No me interrumpa: sepa que su honra sigue intacta, a pesar de que soy su esposo.
(Ella va a interrumpir, él corta con el gesto) Su honra está a salvo, dormí en esa silla.
(Desorientado) ¿En qué estábamos? A propósito ¿qué le dijo el Lobo de mar?

AMELIA

Delira usted. Lobo de mar y... (Indignada) ¿Quién me quitó el corset?

FELIPE

La camarera, seguramente.

AMELIA

¡Miente! ¡Ultrajada en sueños!

FELIPE

Por favor, no empecemos con eso. Más vale que se lo diga: sufre usted de amnesia.

AMELIA

¿Yo? Jamás, señor he sufrido de eso.

FELIPE

Los amnésicos olvidan también que sufren de amnesia. Y como le decía, cada vez que

una emoción fuerte le causa un desmayo, pierde usted la memoria. deliciosa criatura ¡y olvida lo sucedido en el lapso anterior! ... Y ayer nos casamos, aquí en el Registro Civil del Puerto.

AMELIA

Y ahora me va a decir que ese matrimonio ¡se consumó mientras yo dormía! ¡Dios!

FELIPE

La ley prohíbe consumir un matrimonio estando uno de los cónyuges dormidos.

AMELIA

Y además ¡se burla!...

FELIPE

¡Le juro que es usted mi esposa!

AMELIA

¡Imposible, Monsieur! *Je suis déjà mariée.*

FELIPE

¿Mareada?

AMELIA

"Mariée", casada... en francés.

FELIPE

¡Diantres! Eso faltaba...

AMELIA

Casada y.. ¡me temo que viuda! Y no me confunda con eso del Puerto, del Cabaret... Sé perfectamente que estaba, hace un momento, en la Estación Mapocho. Vengo llegando del Norte y.. (*Alarmada*) ¡El canasto! ¡Dónde está mi canasto?

FELIPE

En la bodega del hotel.

AMELIA

(*Para sí mientras se levanta*) ¡Rodolfo atacado por las ratas! (*Tropezó con Caldera al ir a cambiarse de ropa*) ¡Otro!. ¡Dios, qué promiscuidad! ¡Mi abrigo! (*Pasa al cuarto contiguo*)

FELIPE

(*A Caldera que se levanta*) Se ha puesto frenética al recordar el canasto. (*Caldera emite gruñidos*) Recuperó la memoria y el acento francés. Pero se le ha borrado todo lo que ocurrió desde el último desmayo. (*Caldera asiente con un gruñido*) Deja de rebuznar. No me ha reconocido. y yo ¡la amo! ¿Dónde está González?

CALDERA

Pucha, ñor, se fueron todos a "seguirla"... a otro cabaret.

FELIPE

Y dice que es viuda. No sería raro que el difunto fuera su marido. Con razón nos penaba: levantó la tapa del canasto cuando le declaré mi amor. Tú no abras la boca: ya viene.

AMELIA

(*Entra con un abrigo*) Pronto ¡a la bodega! Qué pesadilla... ¡a buscar el canasto!

FELIPE

Aguarde, si lo que la preocupa es más bien, el contenido...

AMELIA

El contenido ¿qué...?

- FELIPE
Ya no está en el canasto.
- AMELIA
(Aterrada) ¿Dónde está?
- CALDERA
En el cemen...
- FELIPE
(Con un pisotón, aparte) No abras la boca, animal.
Entra de pronto el VILLANO con un trabuco y los apunta.
- AMELIA
¡El Conde de Parmentier! ¡El asesino que persigue a mi esposo para matarlo!
Felipe hace una seña a Caldera, que lo aturde de una bofetada ,
se lo echa al hombro y sale llevándoselo
- AMELIA
Dios ¡no puedo seguir fingiendo! Ayúdeme, por favor. Huyo de ese hombre con mi
marido aletargado en un canasto...
- FELIPE
¡No me diga! se aclaran las cosas. ¿Y por qué "aletargado"?
- AMELIA
Allá en el Norte, simulamos un entierro para que el Conde Parmentier lo creyera
muerto.
- FELIPE
¿Por qué lo persigue?
- AMELIA
Oh... una estafa con unas minas de plata que no existían.
- FELIPE
¿De modo que su difunto estaba vivo?
- AMELIA
Y ha de estar despertando, desesperado. Allá, en esa bodega ¡enloquecerá!
Regresa Caldera. .
- FELIPE
Ya le dije: no está en el canasto.
- AMELIA
¿Huyó? Loado sea Dios...
- FELIPE
¿Lo amaba usted? Porque, la verdad, como lo creímos difunto... este...
- CALDERA
Lo enterra... (Pisotón de Felipe)
- FELIPE
¿Recuerda la triste historia de Romeo y Julieta? ¿La poción bebida y él, creyéndola
muerta? La entierran y...
- AMELIA
¡Rodolfo enterrado vivo!
- FELIPE
¿Vivo? la corriente de Humboldt debió provocar un fatal desenlace...
- AMELIA

¿Qué tiene que ver la corriente de Humboldt? Pronto ¡a desenterrarlo!

FELIPE

Vamos. Puede que aún respire. El cajón le quedaba bastante holgado. ¡Al cementerio!

AMELIA

¡Al fin una palabra de aliento! *(Salen)*

APAGON

Cae el telón de boca para el próximo cuadro.

CUADRO IV Oficina en el Cementerio de los cerros

Telón pintado con innumerables archivos. Tres funcionarios, de negro, en pupitres a diferente altura, Fuenzalida, Gacitúa y Contreras, dormitan. Golpes en puerta. Hablan lento y con desgano.

GACITUA

Contreras, golpean.

CONTRERAS

Voy. *(Va hacia la puerta y regresa)* Son unos fulanos que dicen que los trae un asunto de suma urgencia.

GACITUA

(Bostezando) Que esperen. Las cosas urgentes nunca son realmente urgentes.

FUENZALIDA

¿Qué ocurre, Gacitúa?

GACITUA

(Bosteza) Es urgente...

FUENZALIDA

Urgente o no, se requieren trámites previos.

Entra la música: Los tres cantan en coro:

CANCION: "LOS FUNCIONARIOS"

Somos los funcionarios

del cementerio

aquí sólo se atienden

los casos serios.

Pues, nuestro asunto es

tratar

nada más con difuntos

¡y qué!

Este es el abecedario

fatal,

de todo funcionario

normal:

al que se presente

¡hágalo esperar!

pues, es nuestro lema

¡tramitar!

Tramitar, tramitar...

*Dos funcionarios marcan, como fondo, el ritmo
con un "tramitar, tramitar, tramitar" sobre el SOLO:*

UNO: El asunto ha de pasar
de Pérez a Fuenzalida
Fuenzalida lo consulta,
Contreras le da salida.
Reclamos hay a diario,
pero somos inmunes,
llene usted un formulario
y si quiere ¡VUELVA EL LUNES!

Regresan sus pupitres y Contreras hace pasar a Felipe, Amelia y Caldera

FELIPE

Señores, en su cementerio...

AMELIA

¡Hay un enterrado vivo!

GACITUA

En esta honorable institución, no creemos, por principio, en enterrados vivos.

AMELIA

¡Es mi esposo!

GACITUA

Para otra vez tenga más cuidado con lo que entierra, señora.

AMELIA

¡Qué salvajes! ¿No tienen sentimientos?

GACITUA

No figuran en los reglamentos. Es más, nos está prohibido tenerlos, dañarían nuestra salud mental. Otrosí: llevo aquí 15 años y tengo costumbre de tratar con deudos desesperados. Segundo Otrosí: atendemos sólo casos de entierros, y no de desentierros. Y por último a estas horas de la madrugada...

AMELIA

¡No es un hombre, es un monstruo!

FELIPE

Señor, se trata de un muerto fresco, y sabemos, positivamente, que estaba vivo.

GACITUA

Si lo sabían ¿por qué lo enterraron?

AMELIA

Dios ¡qué calvario!

FELIPE

Mientras nos tramita ¡el difunto se nos muere!

GACITUA

Consulten a Fuenzalida.

AMELIA

Fuenzalida ¡despierte!

FUENZALIDA

¿Qué pasa? (*Bosteza*)

GACITUA

Los señores tienen un enterrado vivo.

FUENZALIDA

No creemos, por principio, en enterrados vivos.

AMELIA

Si no lo hace ¡lo mato!

FUENZALIDA

No me alce la voz, señora. Debemos velar por la paz de este recinto. Y ahora, diga: ¿quién cometió el crimen de enterrar a un sujeto vivo?

FELIPE

Nosotros, señor, hoy por la mañana. Ignorábamos que... (*Gestos de impotencia*)

FUENZALIDA

Gacitúa, tome los datos. (*Se acomoda para dormir*)

GACITUA

Contreras, los formularios.

Felipe dice bajo algo a Caldera, Caldera sale.

GACITUA

Datos, datos. entierro de primera, de segunda, mausoleo, nicho, fosa común, nombre del occiso, hora del sepelio, Formularios. (*A Contreras que, enacaramdo en un taburete, busca entre los archivos y le pasa una hoja*) Esos no sirven, caducaron. Veo difícil la tramitación de este asunto sin los formularios adecuados.

FELIPE

Primero, desentiérrenlo... luego llenaremos los formularios.

GACITUA

Lo siente: no se debe invertir el orden. ¿Apellido del occiso?

FELIPE

Farías Rojas, creo.

AMELIA

No: Gutiérrez. Rodolfo.

GACITUA

(*Quejoso*) Señora ¡hay páginas y páginas de Gutiérrez, al igual que los Pérez y los González mueren por centenares.

FELIPE

No busque en Gutiérrez, al enterrarlo ignorábamos su nombre.

GACITUA

¡Un muerto vivo y anónimo! Dos infracciones: Contreras ¡el libro de las multas!

AMELIA

¡Qué mortal lentitud! ¿Lo van a dejar morir?

GACITUA

Tarde o temprano tenemos que morir, y si ya está bajo tierra, déjelo descansar en paz, señora. Considere que ya incurrió en los gastos del sepelio y se hizo a la idea de perderlo. No conviene pasar dos veces por aquella dolorosa experiencia.

AMELIA

¡Calle, asesino!

GACITUA

Si la dama no se modera en sus calificativos, deberá cancelar nuevas multas. El libro de las multas, Contreras.

Mientras buscan en los archivos, entra Caldera y Felipe lo lleva a un lado:

FELIPE

¿Abriste el cajón?

CALDERA

Pucha, ñor, lo abrí.

FELIPE

¿Y estaba...?

CALDERA

No estaba. Había un viejecito con uniforme de bombero.

FELIPE

Esta mañana debieron cruzarse los entierros. ¡Ve a abrir el ataúd del bombero!

CALDERA

Lo hice: había piedras.

AMELIA

Dios sea loado: ¡logró escapar! *(Sale)*

FELIPE

Aguarde ¿dónde va? *(Sale tras ella, seguido de Caldera)*

APAGON

Se cambia el telón de boca: ahora representa la terraza de un cerro, una parte de una escalera y puerta de un ascensor.

CUADRO V *En los cerros de Valparaíso*

Emergen, como de una escalera, ROSARIO y DETECTIVE.

Visten como en el Cabaret. Ella llora.

DETECTIVE

¡Se va a deshidratar!

ROSARIO

¿Qué es "deshidratarse"?

DETECTIVE

Si sigue llorando ¡quedará seca como un arenque!

ROSARIO

(Llora con más ímpetu) ¡Seca y abandonada! ¿para qué quiero la existencia? (Se inclina sobre la baranda. él la retiene)

DETECTIVE

¡Aguarde! ¡Está prohibido suicidarse en este cerro!

Llega el Lobo de mar, viene muy borracho

LOBO DE MAR

¿Pueden indicarme dónde venden globos?

Salen Detective y Rosario. Llegan: Bombero, Mariposa, González y Adelaida, vestidos como antes en el cabaret

BOMBERO

¿Globos?

LOBO

Un globo cautivo. Se elevan por los aires.

ADELAIDA

Señor González ¡sálveme! Viene mi familia...

El Bombero hace que la Mariposa extienda sus alas para que oculte a Adelaida. Llegan Padre, Madre y Tía:

PADRE

Malditas escaleras. Ay, mi corazón... Terminarán conmigo.

MADRE

Olvida tu corazón, hay que hallar a la niña. Pregúntale a esos, Hermenegildo.

TIA

Sí, hágalo: nos hemos tragado muchas impertinencias en esos bares, buscándola.

PADRE

¿Han visto a mi hija? ¡Vaya, una mariposa!

MADRE

No te distraigas. *(A ellos)* Hermenegildo es entomólogo.

PADRE

¡De una especie gigante!

MADRE

¡Nuestra hija, Hermenegildo! *(Lo aparta. A González)* Viste de azul con plumas negras, dijo la camarera. Tiene un lunar en el hombro derecho. *(Se santigua)* No, en el hombro izquierdo.

TIA

¡Derecho, siempre te equivocas! *(A ellos)* Mi hermana es zurda.

MADRE

La hemos buscado en los bares. La camarera confesó: la niña salió con un traje indecente ¡a vivir su vida!

TIA

¡Qué bochorno!

GONZALEZ

Pues, vi una con ese traje, en el "plano". Me llamó la atención porque la llevaban por la fuerza dos tipos que conozco: contrabandistas.

MADRE

¡Raptada! ¡Quizá con qué perversos fines!

GONZALEZ

Pedir dinero, señora. Pero no se aflija: conozco a los tipos. ¡Yo la rescataré!

MADRE

(Remece al Padre que se ha dormido junto al Lobo) ¡Despierta, Hermenegildo! Qué joven tan amable. La rescatará. Lo esperamos aquí.

GONZALEZ

Necesito tiempo. Pero se la devolveré "intacta". A mediodía, en la Feria del Muelle.

MADRE

¡No sabré cómo pagarle! Vamos, Hermenegildo. *(El está borracho)* Santo Dios, no se puede entrar a esos lugares sin consumir licor. *(El Padre acaricia a la Mariposa)* ¿No ves que es una mujer? Deja de toquetearla. *(Lo arrastra para salir)*

TIA

¡También yo me siento mareada! *(Sale, tambaleándose tras ellos)*

LOBO

Necesito un globo cautivo.

ADELAIDA

¡Estuvo genial, señor González! ¡Ahora vamos a pasear en lancha por la bahía!

BOMBERO

¡La bahía! La Feria del Muelle ¡casi lo olvido! *(Va a salir, la mariposa lo retiene abrazándose a sus piernas)*

LA MARIPOSA

¿Dónde va, perrito?

BOMBERO

Debo reemplazar al intendente que sufre de gota. ¡El discurso de inauguración del nuevo muelle! Debo prepararlo. ¡Suélteme!

Sale con ella aferrada a él, el Lobo los sigue.

MUSICA romántica para la canción siguiente, mientras surge de la supuesta escalera, AMELIA y tras ella FELIPE.

FELIPE

Amelia, Amelia, querida, déjeme hablarle...

AMELIA

¡Tengo que hallar a Rodolfo para prevenirlo! ¡Lo busca el Conde de Parmentier!

FELIPE

¡Somos marido y mujer!

AMELIA

Soy casada, entiéndalo: ¡ya no soy la misma persona!

FELIPE

Pero yo sí. Y ¡nos amábamos! No sea usted cruel. Yo no sufro de amnesia y hace unos instantes, la abrazaba *(La abraza)* Y la besaba *(La besa)*

AMELIA

(Seducida, dulce) ¿Y... éramos felices?

FELIPE

Inmensamente.

AMELIA

De veras lo siento. Pero ya nada es posible entre nosotros, Felipe. Además, usted tiene novia y un barco lo espera.

FELIPE

¡No partiré!

AMELIA

¡Sería una locura!

FELIPE

Desde que usted se atravesó en mi camino, todo ha sido una locura. ¡Y no me arrepiento! Vivimos un sueño hermoso... La amo, la amo.. Para usted ¿no fue también un hermoso sueños?

AMELIA

(Le sonríe) ¿Cómo saberlo? Ya no lo recuerdo... Pero si lo fue, es hora de despertar...

CANCION: "LA QUINERA"

ELLA - Olvídense de mi

pues soy una quimera
que atraviesa un instante
por la vida de usted.

EL - ¿Y me abandona así?

Un sueño, una quimera,
aunque usted me lo pida
¡jamás la dejaré!

A DUO - ¡Los sueños, sueños son!

Cuidemos el misterio
de su bello lenguaje
que ignora la razón.

ELLA - ¿Sabe usted que las quimeras
breves son?

¿Y que su imagen hace alegrar
el corazón?

A DUO - Más si es triste despertar

de nuevo así
otra vez volverá usted
a soñar...

EL - Pues yo me he enamorado

de esta bella quimera
¡jamás la olvidaré!

ELLA - Olvídense de mí:

por perseguir un sueño
quizá un destino hermoso
dejará usted pasar...

(Enlazados, repiten el refrán:)

A DUO - ¿Sabe usted que las quimeras

breves son?
Y su imagen hace alegrar
el corazón...

Mas, si es triste despertar
de nuevo así,
otra vez volverá usted
a soñar...

El trata de tomarla entre sus brazos, ella escapa de prisa.

FELIPE

Amelia ¡amor mío! *(baja tras ella)*

APAGON

CUADRO FINAL (VI) LA FIESTA EN EL MUELLE DE VALPARAÍSO

Es mediodía

Al alzarse el telón de boca, queda al descubierto el Muelle: silueta de una grúa. Una tarima al centro, al costado mesas y sillas donde están El PADRE, LA MADRE y LA TIA sirviéndose un refresco. Banderitas de adorno. Al fondo, el mar azul en el que flota un barquito de papel. En un extremo, un stand de Tiro al Blanco, donde se ejercita el VILLANO. Vendedor de pescado. El BOMBERO con una bocina sube a la tarima. Marineros y muchachas del cuerpo de baile, son el público que asiste a la fiesta.

VENDEDOR

Congrio, corvina, jureles le tengo ¿qué va a querer caserito? Mariscos, cochayuyo...

UN MARINERO

Se acercan las ensacadas, ya llegan a la meta ¿quién será la ganadora?

BOMBERO

¡Ya llega! ¡Ya está aquí! (Junto con una de las bailarinas que la sigue de cerca metida en un saco, llega la Mariposa tapada hasta la cabeza) Distinguido público, me cabe el honor de premiar a la ganadora de la carrera de "ensacadas". Es la señorita... (Baja el saco y asoma La Mariposa) ¡Usted!

LA MARIPOSA

(Sale del saco vestida de mariposa) Sí, mi perrito: la mariposa abandona el capullo para recibir el premio de sus manos.

BOMBERO

(Al marinero, por lo bajo) ¡Sáqueme de encima esta mariposa!

MARINERO

(Se la echa al hombro) ¿Qué hago con ella?

BOMBERO

¡Ahóguela! (Con la bocina) Y ahora, señores y señoras ¡una refalosa marinera para animar esta fiesta! ¡A bailar la refalosa, mi alma!

Baja de la tarima y suben las 3 parejas, marineros y muchachas del pueblo, traje del folclore, bailan y una canta la refalosa. animan todos coreando el estribillo.

CANCION "A LA REFALOSA EN BOTE"

Al puerto de Valparaíso
contigo me voy a embarcar (bis)
Para aprender la refalosa
Que bailan los hombre de mar (bis)

CORO (ZAPATEADO):

A la refalosa en bote (bis)
¡me pegara un refalón!
Bogando con mi negrito (bis)
¡y arriesgando un zambullón!

II

Arriba vuelan las gaviotas
y abajo los peces de mar.
con ese tremendo suspiro
el bote se va a volcar.

III

Llévame en tu barco de guerra
el ancho mar a conocer
Cuidate de los marineros
que no saben corresponder.

(Termina con refrán zapateado)

BOMBERO

(En la tarima) Respetable público, en esta gloriosa mañana, frente a las azules aguas de este mar "que tranquilo nos baña", tengo el honor de anunciar... (Lo interrumpe el barullo del público al entrar González trayendo a Adelaida en el aparato volador)

VARIOS

¡Oh! ¡Un aparato volador! ¡Extraño aparato! ¿Vuela?

ADELAIDA

¡Mamá, tía...!

LA MADRE

¡Hija! Hermenegildo, deja de leer el diario!

HERMENEGILDO

¿Son horas de llegar, hija?

LA MADRE

Nunca te das cuenta de nada, Hermenegildo: fue raptada y el señor aquí, la rescató.

ADELAIDA

¡En su aparato volador!

VARIOS

-¡Un héroe!

-¿Lo hizo "volando"?

-Increíble...

HERMENEGILDO

¿Cuánto pide usted por el rescate?

GONZALEZ

Pido la mano de la encantadora hija de usted.

HERMENEGILDO

¿Con qué cuenta para mantenerla, jovencito?

LA MADRE

Hermenegildo ¿cómo hablas de dinero en un momento como éste? *(Abre sus brazos)*

¡Hijo!

GONZALEZ

(Corre a abrazarla) ¡Mamá!

ADELAIDA

¡Yuuupi!

BOMBERO

Felicitaciones a los novios. Ahora paso a anunciar, distinguido público, que en esta gloriosa mañana, frente a las azules aguas del mar Pacífico.. *(Nuevamente lo interrumpe la Mariposa)*

LA MARIPOSA

(Se cuelga de su cuello) ¡Qué ternura me dan los enamorados! ¿A usted no?

BOMBERO

¡No! Marinero, le dije que la ahogara. *(Se la lleva el marinero)* Y bien, distinguido público, reanudo mi discurso para anunciar: hoy, bajo el sol que brilla en las azules aguas...

Esta vez lo interrumpe una sirena de barco y las exclamaciones del público:

TODOS

¡Se va el barco! ... ¡se aleja el Montealba!

Mientras todos se vuelven (espalda a público) para hacer señas de despedida al barco de papel que se aleja y se oye la sirena, entra FELIPE, y tras él, CALDERA con sus maletas.

FELIPE

¡Caramba! El barco... ¡se aleja el Montealba!

La gente se vuelve a mirar el barco. Por el otro extremo entra Rosario y se queda asombrada al ver a Felipe con maletas.

ROSARIO

¡No puedo creerlo! ¡Vino usted a embarcarse?

FELIPE

Demasiado tarde: ¡y a zarpó! *(Con reacción tardía)* ¡Caramba, Rosario! *(Ella corre a abrazarlo)* Pobrecita novia mía. ¿Podrá usted perdonarme?

ROSARIO

¡Sólo me importa que haya usted vuelto a mí!

FELIPE

La llevaré conmigo: ¡El barco no se puede ir sin nosotros!

ROSARIO

Pero ¡demasiado tarde!...

FELIPE

Nunca es "demasiado tarde" para un optimista. Señor Bombero ¡haga regresar el barco!

BOMBERO

Sólo puede ordenarlo el Intendente. Créame que lo siento.

ROSARIO

Se lo suplico... Mi novio es profesor y el barco ha de llevarlo a la Pampa, con la instrucción. *(Muy dulce)* ¿Lo hará usted volver?

VARIOS

¡Sí! ¡hágalo regresar! La educación es muy importante, sin ella no hay progreso. ¡Que vuelva, que vuelva!

BOMBERO

(Al marinero) Vaya pronto a la Gobernación y telegrafía al barco: orden del Intendente. El lo entenderá. *(Sale el marinero entre vivas al Bombero)*. Y bien, señores, como ya lo he dicho repetidas veces, *(Rápido. temiendo una nueva interrupción:)* Tengo el honor de anunciar que en esta gloriosa mañana frente a las azules aguas del océano, se acaba de aprobar la ley que dota a este puerto de un moderno malecón de embarque. ¡Viva Valparaíso, el puerto más progresista del Pacífico! *(Se dobla, agotado, aplausos)*

MARINERO

(Entrando) Se telegrafió, señor: el barco regresa. *(Se cuadra ante el Bombero. Alboroto)*

LA MADRE

Pero ¡qué veloz anda todo!

ADELAIDA

¡Fantástico, señor González!

GONZALEZ

Son los tiempos modernos.

BOMBERO

La marcha vertiginosa del siglo Veinte!

Ataca la música de la canción (misma melodía de la primera canción "La dama del Canasto") Cantan, coro y solos:

CANCION

"LA MARCHA VERIGINOS A DEL SIGLO VEINTE"

Qué vertiginoso es vivir
en los tiempos presentes
qué dicha sin par es decir
¡estamos en el siglo veinte!

Qué cosa
tan asombrosa
es el progreso
Qué raro
en tan breves años
llegar a eso.

¡Qué revolucionario es vivir
en los tiempos presentes!
qué dicha sin para es decir
¡ESTAMOS EN EL SIGLO VEINTE!

Durante el Coro final, ha entrado sigilosamente RODOLFO (El Lobo de mar), ahora viste como antes el pelele que ahogaron en la playa. Viene arrastrando unas cuerdas de un Globo Cautivo, que está instalado arriba. Lo hacen bajar los marineros, aparece la cesta para los pasajeros y parte del globo bellamente decorado.

VARIOS

-¡Oh... un globo cautivo!
-Qué enorme globo...
-¡Qué maravilla!

BOMBERO

Vaya... ¡no me informaron de este número!

Rodolfo sube a la cesta. Un marinero se le acerca y pregunta, estilo periodista:

MARINERO

Antes de elevarse ¿tiene algo que decir?

RODOLFO

Sí: ¿Alguien ha visto a una dama con un canasto?

FELIPE

Caramba ¡creo reconocerlo!

CALDERA

Pucha ñor ¡el muerto!

LOS DE LA FAMILIA

-¡Oh, el ahogado! ¡No es el difunto tío de usted? -Sí ¡es él!... Pero ¿no lo enterramos

ayer?

RODOLFO

No soy ningún difunto. Mi nombre es Rodolfo Gutiérrez, para servirlos. ¿Alguien ha visto a una dama con un canasto?

Entra AMELIA arrastrando al DETECTIVE que la tiene esposada a su muñeca.

AMELIA

¿Rodolfo! ¡al fin lo encuentro! Sepa que lo persigue a usted... *(Ve al Villano)* ¡oh, mire allí: el conde de Parmentier! ¡Auxilio! *(Se desmaya en brazos del Detective)*

TODOS

¡Regresa el barco! ¡Se acerca el Montealba!

FELIPE

Caldera, pronto, consigue un bote ¡debemos embarcar!

AMELIA

(Abre los ojos y ve a Felipe, le sonríe, muy dulce) Felipe ¿se va usted? No es posible... Recuerde que nos desposamos y dijo que no partiría... *(Se da cuenta que está esposada al Detective)* Oh ¿Usted ¿quién es? ¿Qué hace aquí tan ridículamente encadenado a mí? Felipe ¡sálveme! *(Al Detective)* ¡Libéreme en el acto!

FELIPE

Otra vez esa odiosa pérdida de la memoria... Amelia, este... ocurre que yo...

DETECTIVE

(Buscando en su bolsillo) ¡Perdí la llave de las esposas!. Además debo comunicarle que la amo, quiero decir ¡que está usted detenida!

AMELIA

Felipe, no me deje en este vergonzoso trance... ¡haga usted algo!

ROSARIO

(Se abraza de Felipe) Señora ¡deje en paz a mi novio! Su esposo es el que está ahí: ¡en ese Globo Cautivo!

AMELIA

(Mira a Rodolfo) Cielos ¡el difunto! Qué cadáver tan insistente.

RODOLFO

Querida ¡deja de delirar! Soy tu marido, Rodolfo.

CALDERA

(Grita desde el fondo) ¡Listo el bote!

FELIPE

(Al Detective) Tengo que embarcar. Explíqueme usted a ella... Oh, no le explique nada. Sí, por favor, dígame que fue un hermoso sueño, que nunca la olvidaré. Señor Detective, hágase cargo. Cuídela... ¡Y cuídese usted de ella!

DETECTIVE

(Por las esposas) ¡Ya estoy atrapado!

Atrás hay un bote trucado, Felipe sube a él con Rosario y Caldera.

Los despiden agitando pañuelos.

Amelia se acerca al globo, fascinada.

AMELIA

¡Un globo cautivo! ¡Qué maravilloso ha de ser remontarse por los aires! *(El Detective la ayuda solícito a subir a la cesta y sube con ella. Amelia le pregunta)* ¿Quién es usted?

DETECTIVE

¿Yo? Pues... ¡el guardián de las quimeras!

AMELIA

¿Y quién soy yo?

DETECTIVE

¡La quimera!

Ataca la música de la canción mientras la cesta del globo sube lentamente hasta detenerse a media altura, con ellos tres, Lobo, Detective y Amelia.

CANCION FINAL

La Dama en un globo

se remonta ya
y un barquito allá
ya se hizo a la mar.
Adiós las quimeras
que al aire se van.
Es maravilloso
el poder soñar
si un sueño termina
¡otro va a empezar!

*Gran final con trozo de las canciones:*CORO: *(marcando ritmo con los pies)*

Para disfrutar, de un paraíso
tome usted un tren, a Valparaíso
Cuncuna febril, va como un celaje
el ferrocarril

(Bailando en el sitio)

chiquichiquichí, Chiquichiqui chá (bis)

LA TIA *(con voz de tiple y pasitos de baile:)*

Cuando baile la cuadrilla
no mostrar la pantorrilla
una niña del novecientos
educada "*comme il faut*"

ADELAIDA *(y su ritmo moderno)*

Mamá, tía, qué anticuadas ¡ay!
los tiempos cambiando están

ADELAIDA Y CORO:

Como soy del siglo veinte
yo soy libre para amar...

ADELAIDA Y GONZALEZ. (*Enlazados*)

Hermoso ha de ser, ha de ser
sobre el mundo volar,
abriendo las alas, despiertos soñar.
¡Qué lindo ha de ser, ha de ser el amor,
en un aparato, aparato volador!...

CORO: (*Incluyendo los del Globo*)

La dama en un globo, se remontó ya,
Adiós las quimeras, que al aire se van
¡Es maravilloso poder soñar!
Un sueño termina, otro va a empezar
Más ¡nadie se aventure a decir
"ya tracé mi camino"
que puede un imprevisto surgir
y ¡zaz! cambiará el destino.
Puede algo, muy asombroso, acontecer:
La Dama con su canasto ¡puede aparecer!

Repiten los últimos versos en animado coro final

Más, nadie se aventure a decir... etc.

Fin de la Dama del Canasto